

REVISTA DIGITAL CRISTIANA

GRATUITA

SAL Y LUZ

CONOCERAN LA VERDAD Y LA VERDAD LOS HARA LIBRES

Nº 10 - AGOSTO/ SEPTIEMBRE 2012



SANA DOCTRINA

"Si alguno enseña otra cosa, y no se conforma a las sanas palabras de nuestro Señor Jesucristo, y a la doctrina que es conforme a la piedad, está envanecido, nada sabe, y delira acerca de cuestiones y contiendas de palabras, de las cuales nacen envidias, pleitos, blasfemias, malas sospechas, disputas necias de hombres corruptos de entendimiento y privados de la verdad, que toman la piedad como fuente de ganancia; apartate de los tales" (1 Timoteo 6:3-5)



- 02- EDITORIALES.
- 04- EVANGELISMO POSMODERNO.
- 06- TEN CUIDADO DE TI, Y DE LA DOCTRINA.
- 10- MONERGISMO O SINERGISMO...?
- 13- LA SANA DOCTRINA Y LOS ULTIMOS TIEMPOS.
- 16- DOCTRINAS DE DEMONIOS.
- 21- LA EXALTACION DE LA SENSUALIDAD.
- 24- DIVOS Y DIVAS DE LA FARANDULA CRIISTIANA.
- 26- TODOS CONTRA TODOS.
- 28- EL VERDADERO EVANGELIO.
- 30- EL PEDIDO DE JESUS DE ARREPENTIRNOS.
- 32- ES NECESARIO NACER DE NUEVO.
- 34- UN EVANGELIO REFORMADO.

EDITORIALES

"Pero tú habla lo que está de acuerdo con la sana doctrina" (Tito 2:1)

Una de las frases más utilizadas en el último tiempo en el ámbito cristiano, y que parece haberse puesto muy de moda en todo lugar, es la frase "Sana Doctrina".

Pero... sabe usted realmente lo que es la sana doctrina...?

Sana significa: "Saludable" y es una palabra que Pablo utilizó nueve veces en las epístolas pastorales (cinco veces con Tito), siempre en el sentido de que la verdad produce bienestar y crecimiento espiritual. Lo que Pablo menciona en Tito 2, se refiere a verdades, actitudes y acciones que corresponden con la verdad bíblica y se basan en ella. El pueblo de Dios debe conocer la verdad que conduce a la salud espiritual plena, no solo para agradar a Dios, sino para obtener un testimonio eficaz ante los creyentes.

La sana doctrina, hace referencia al conjunto de enseñanzas que Jesús nos dejó en su palabra, y que no han sido contaminadas por falsas doctrinas, interpretaciones personales, ni se le ha agregado nada, ni quitado nada, sino que son enseñadas de la manera más "sana" y fiel, tal cual fue dada por Dios.

Cuando el Señor resucitó, se apareció a sus apóstoles y les reveló todo lo que debían saber. "Entonces les abrió el entendimiento, para que comprendiesen las Escrituras" (Lucas 24:45) Esto lo hizo porque ellos eran los que llevarían su palabra ante el mundo. Cuando el Señor los comisionó les dijo que llevaran el evangelio a toda criatura, y dependiendo de cómo reaccionaran ante el Evangelio, serían salvos o condenados.

"Y les dijo: Id por todo el mundo y predicad el evangelio a toda criatura. El que creyere y fuere bautizado, será salvo; mas el que no creyere, será condenado" (Marcos 16:15-16) Entonces... Resumiendo un poco, lo que el Señor Jesús les envió a predicar fue el evangelio, sus buenas nuevas. Pero ¿qué es el Evangelio...? ¿El hacer sanidades...?, ¿el obtener riquezas...? ¿el obtener posiciones sociales para instalar el reino de Dios, aquí y ahora...?

Romanos 1:16 nos dice: "Porque no me avergüenzo del evangelio, porque es poder de Dios para salvación a todo aquel que cree." Es decir, que el evangelio es el método que Dios utiliza para salvar a la humanidad por medio de Cristo. Por lo tanto, si se predica el evangelio tal cual el Señor lo mandó, sin agregarle ni quitarle nada, y usando "su" método, y no "otros" métodos, las personas podrán entender que necesitan reconciliarse con Dios, arrepentirse de sus pecados, y vivir una vida en santidad, a través de Jesucristo. La frase "sana doctrina", también implica que hay doctrina que no es sana, y que no es saludable para el creyente. Satanás, entendiendo que no podría hacerle frente a este mensaje de salvación, se encargó de confundir la mente de muchos "creyentes" para distorsionar el mensaje, y que este, no sea efectivo. Es decir: que la gente crea en Cristo, pero que no le sigan de la manera correcta como está escrito en su palabra, para que de esta manera yerren el verdadero camino de salvación, creyendo ir por el camino correcto.

© Sal Y luz Revista

Se le permite y se les estimula a reproducir y distribuir este material en cualquier formato, con el único requisito que no se altere su contenido, y que sea distribuido de manera gratuita para quien lo solicite.

"Hay caminos que parecen derechos al hombre, pero su fin es camino de muerte" (Proverbios 16:25)
Este problema, se ha hecho por demás notorio y visible en estos tiempos, a pesar de que data desde los comienzos mismos de la Iglesia de Cristo. Hechos 15 nos habla de un grupo de judíos que empezaron a predicar que era necesario, para los gentiles, guardar la ley para acceder a la salvación, siendo que esta es por gracia, y no por obras. Pero el problema no termino allí, sino que cuando el evangelio llego a los griegos, estos también comenzaron a interpretar la Biblia con sus mentalidades politeístas, y humanistas.

A lo largo de la historia, cientos de falsas doctrinas han sido difundidas por el mundo entero, distorsionando el mensaje de salvación, la naturaleza de Jesús, y su papel preponderante en el plan divino, negándole de esta manera, la oportunidad a miles de millones de personas de alcanzar a Cristo, por causa de una doctrina errónea, herética y humanista.

Toda la doctrina bíblica, interpretada de manera correcta, y dentro de su contexto bíblico, es sana.

La sana doctrina es totalmente Teocéntrica, busca siempre la gloria de Dios, y tiene conceptos bíblicos claros sobre el pecado en el hombre, la salvación, la trinidad, la obra del Espíritu Santo, la Iglesia, y la Biblia. Pero hoy en día, existen cientos de doctrinas que se hacen pasar por "cristianas" pero que nada tienen que ver con la sana doctrina de la Biblia, ya que son homocéntricas (ponen al hombre en el centro) y no tienen un concepto claro del pecado en el hombre; la Biblia, o la soberanía absoluta de Dios.

Todo ese tipo de doctrina falsa, va carcomiendo el alma de los hombres, y haciendo que al final, Dios no sea completamente glorificado, sino que parte de su gloria se la llevan los hombres, y que el error, ocupe el lugar de la verdad.

Hoy en día, la sana doctrina a ganado millones de adeptos y/o seguidores que hablan sobre esto, los cuales están de acuerdo en casi un 85% de lo que esta representa, pero solo algunos pocos, son los que realmente practican y viven lo que está escrito en la Biblia, padeciendo las penalidades por hacerlo. Aun se escucha hablar sobre sana doctrina entre aquellos que predicán "otro evangelio" que no es el evangelio de la cruz, como por ejemplo: los predicadores de la prosperidad, los predicadores de milagros, los que predicán el reino ahora, o los que creen que Dios es Aladino para cumplir sus deseos a través de decretos metafísicos, por el solo hecho de aparentar santidad, unción y poder, y no perder seguidores, los cuales aportan continuamente en sus iglesias, contribuciones, ofrendas y diezmos.

La sana doctrina, por estos días, está en la boca de todo aquel que dice ser cristiano, pero lamentablemente, está en el corazón de muy

pocos. Ojala Dios nos de la sabiduría para comprender que el evangelio no solo se predica, sino que además se debe vivir. Hoy podemos hablar de sana doctrina ante los hombres, y aparentar ser totalmente espirituales, pero... acaso alguien podrá engañar a Dios...?



Ya para terminar, permítame que le diga que usted debe estudiar la Biblia verdaderamente, y no solo decir a otros que lo hace, porque vienen tiempos cada vez mas difíciles, en los cuales es necesario tener una verdadera relación con Dios, y conocer bien su palabra, para no ser confundidos o engañados por quienes aparentando piedad, usan con astucia las artimañas del error.

Escudriñelo todo, retenga solo lo bueno, pase cada palabra, sin importar de quien venga, a través del crisol de la Biblia, y acepte con regocijo la voluntad de Dios para su vida, a pesar de que esta, no sea lo que usted esperaba. Cristo nos llamo no sólo a creer y predicar la sana doctrina, sino también a padecer por ella. "Porque a vosotros os es concedido a causa de Cristo, no sólo que creáis en él, sino también que padezcáis por El" (Filipenses 1:29)

Esta usted dispuesto a sufrir la sana doctrina...? Esta usted dispuesto a morir a usted mismo...? A sus deseos, a sus sueños, a sus anhelos, y cargar su cruz para seguir a Cristo...? Porque déjeme que le diga que estas cosas forman parte de la sana doctrina, a pesar de que muchos falsos maestros de estos tiempos le quieran hacer creer que por ser hijo de Dios usted tiene "derechos".

No se equivoque, y no se deje engañar. No todo el que dice: Señor, Señor, entrara en el reino de Dios. Recuerde que Jesús mismo dijo que era necesario nacer de nuevo.

"Porque vendrá tiempo cuando no sufrirán la sana doctrina, sino que teniendo comezón de oír, se amontonarán maestros conforme a sus propias concupiscencias, y apartarán de la verdad el oído y se volverán a las fábulas.

Pero tú sé sobrio en todo, soporta las aflicciones, haz obra de evangelista, cumple tu ministerio"

(2 Timoteo 4:3-5)

EVANGELISMO POSMODERNO

Haciendo prosélitos en lugar de discípulos

Pastor Osvaldo Paiva

Prosélito: Persona incorporada a una religión. Partidario que se gana para una facción (pandilla), parcialidad o doctrina. (Diccionario RAE)

Discípulo: Persona escogida por Jesús (Lucas. 6:13) cuyos requisitos comprenden la lealtad personal a Él, absoluta fidelidad y el deber de seguirlo en todo momento (Marcos 8:34-38).

Es indudable que la iglesia ha sufrido cambios radicales en las últimas décadas.

Ha cambiado su propósito, ha impulsado un mejoramiento de la visión de Dios, ha transformado su teología, ha cambiado su enfoque del liderazgo y del mundo, también ha cambiado su mensaje, y por ende la forma de evangelizar a los perdidos.

La urgencia de ganar el mundo para Cristo antes de su segunda venida, o para apresurarla, ha provocado la necesidad de introducir una nueva mentalidad sobre el evangelismo en la iglesia, e implementar estrategias innovadoras para alcanzar y ganar a multitudes.

El eslogan favorito para los nuevos esfuerzos evangelísticos es: "Dijo el Señor al siervo: Ve por los caminos y por los vallados, y fuérzalos a entrar para que se llene mi casa." (Lucas 14:23)

Obviamente esta orden se refiere a la predicación del evangelio a los gentiles, y a la necesidad de hacerlo en forma persuasiva e insistente. Sin embargo muchos lo han interpretado en forma literal, y para poder cumplirlo, cambiaron el mensaje del evangelio y el propósito único y primordial de la iglesia.

"Estoy asombrado de que tan pronto os estéis apartando del que os llamó por la gracia de Cristo, para ir tras un evangelio diferente." (Gálatas 1:6)

Llama mucho la atención, de que todos los nuevos movimientos evangélicos surgieron por causa de la necesidad de impulsar el crecimiento numérico de la iglesia, y en ese afán desmesurado, todos cambiaron no solo el mensaje del evangelio, sino también su propósito.

Pero no se puede negar el gran éxito obtenido, porque la popularidad del cristianismo ha crecido enormemente y sigue en aumento cada día.

El único inconveniente es que se ha forzado a los incrédulos a entrar a las iglesias cristianas con engaños, como por ejemplo:

- El engaño de los milagros y sanidades: "Cristo quiere sanarte si entregas tu corazón a Él"; "Ven por tu milagro"
- El engaño de las riquezas: "Venga a Cristo y sea libre de la maldición de la pobreza"; "Cristo murió para hacerte rico"
- El engaño del liderazgo de éxito: "Cada discípulo es un líder"; "Discipular a las naciones"
- El engaño del evangelio motivacional: "Príncipes y princesas de Jehová" "Decreto que hoy tendré éxito en todo"
- El engañoso evangelio del show y del entretenimiento. Una forma habitual de forzar a los jóvenes del mundo a participar de congresos juveniles, es ofreciéndoles conciertos, discotecas y concursos.
- A los más adultos se los fuerza a entrar a las iglesias con invitaciones para disfrutar del show de profetas que adivinan el futuro, encantadores que hacen caer polvo de oro del cielo; tumbadores de gente; invocadores profesionales de demonios y humoristas bíblicos.

Según ellos, el fin justifica los medios, si son ganados para Cristo.

Muchos pastores, están involucrados activamente en la política para forzar a los políticos y

empresarios a ser cristianos, y por este motivo los púlpitos se han transformado en plataformas donde los candidatos a presidentes, ministros, gobernadores e intendentes presentan sus proyectos para recibir la bendición de Dios y los votos de las ovejas.

Los cristianos, ahora, son prosélitos de Cristo y del político preferido del pastor.

Pero no termina allí...

También ya existen alianzas entre cristianos y católicos para "ganarlos". Esto se llama engaño ecuménico.

El problema de las nuevas estrategias de evangelismo para forzar a la gente a que se hagan cristianos es que son inútiles para lograr el verdadero arrepentimiento y la conversión de las almas. Solo sirven para hacer prosélitos, es decir partidarios de una corriente evangélica, o seguidores de un pastor o apóstol carismático.

Los prosélitos no pueden ser hijos de Dios, por eso indefectiblemente irán al infierno.

"¡Ay de vosotros, escribas y fariseos hipócritas! Porque rodeáis la tierra y el mar por hacer un prosélito; y una vez ganado, lo hacéis dos veces más hijo del infierno que vosotros." (Mateo. 23:15)

La iglesia ha estado perfeccionando el arte de hacer prosélitos para Cristo, pero ha perdido el poder para hacer discípulos.

- Se hacen campañas proselitistas como los partidos políticos, e incluso con los políticos.
 - Se hace proselitismo para ganar a los artistas de cine, de la música y de la televisión.
 - Se organizan eventos y programas para ganar prosélitos entre los deportistas, entre las damas de la sociedad y entre cualquier grupo u organización que se pueda.
- Pero Dios no convierte a los pecadores en prosélitos, sino en verdaderos hijos suyos por oír el evangelio con fe para arrepentimiento.

La iglesia solo debe esforzarse en predicar el verdadero evangelio a tiempo y fuera de tiempo, para que los escogidos para salvación sean atraídos al Padre.

"Juntos alababan a Dios, y todos en la ciudad los querían. Cada día el Señor hacía que muchos creyeran en él y se salvaran. De ese modo, el grupo de sus seguidores se iba haciendo cada vez más grande." (Hechos 2:47)

Solo les hago una pregunta: ¿Quién hacía que creyeran...? "DIOS"

Pastor Osvaldo Paiva
CASA DE ORACION PARAGUAY

Sus Viajes...?

Sus Logros...?

Sus CD's...?

Sus Libros...?

Su gran Ministerio...?

NO MINISTRO!!!

Yo vine a dar
la Gloria a Dios,
no a los hombres...



Romanos 11:36

Predique de Cristo, no de usted...

TEN CUIDADO DE TI Y DE LA DOCTRINA



"Ten cuidado de ti mismo y de la doctrina; persiste en ello, pues haciendo esto, te salvarás a ti mismo y a los que te oyeren" (1 Timoteo 4:16)

En este pasaje, podemos notar dos cosas muy importantes que Pablo le dice al pastor Timoteo: "Que tenga cuidado de el mismo, y que tenga cuidado de la doctrina"

En estos últimos años, muchos pastores y ministros apologéticos que se sentían de sana doctrina, han abordado este tema como no se había abordado nunca antes, por sentirse aludidos en muchos temas, y por no querer reconocer su error y pecado ante Dios y ante los hombres.

Esto se debe a que la gran mayoría de ellos no quieren dejar de practicar herejías y abominaciones que ya los tienen muy agarrados. Son como aquel grupo misionero de antaño que se dedicaba a dar seminarios de oración, los cuales sabían, teóricamente, todo lo relacionado con la oración, pero estaban tan ocupados en sus congresos y seminarios que, no tenían tiempo para orar. Ellos no tenían tiempo para llevar una vida devocional de oración!!!

Así, muchos pastores por estos tiempos, hablan y hacen congresos pastorales y seminarios de sana doctrina, pero no abandonan las practicas esotéricas que se han arraigado en sus congregaciones, y mucho menos las denuncian, ya que esto, definitivamente les traería división, y por consiguiente, perderían muchos miembros y ofrendas.

La mayoría de los pastores, especialmente los que tienen mega-iglesias, no están dispuestos a pagar el precio de predicar la palabra, limpia y sana, tal cual se encuentra en la Biblia, ya que sus mentes y corazones están puestos en los números, en lugar de la obediencia a Dios. Ellos prefieren seguir teniendo grandes congregaciones a cualquier costo, aunque en la mayoría de las ocasiones, el costo sea el no enseñar la sana doctrina a la

iglesia, o el dar una versión personal, de lo que ellos creen, es la sana doctrina, por encima de lo que la palabra de Dios enseña que es un pastor y una iglesia de sana doctrina.

Recuerda a Saúl cuando fue confrontado por Samuel, por haber desobedecido a Dios, y haber faltado a lo que el Señor le había mandado...? (1 de Samuel 15)

A aquel primer rey de Israel, solo le importo que el pueblo no se enterase que había sido desechado por Dios, y prefirió continuar guardando las apariencias con tal de mantener su corona, en lugar de caer rendido a los pies del Señor, totalmente arrepentido por su pecado, como años más tarde haría David al ser confrontado por Natán. La gran diferencia entre uno y otro, fue precisamente que Saul prefirió conservar la gloria de los hombres, su reino, su corona, su mega-iglesia, su puesto y su título de rey, pastor, apóstol, profeta, salmista, etc, etc, mientras que a David todo eso no lo importo en lo mas mínimo, con tal de conseguir el perdón de su Dios, y que el Señor no se apartara de su vida (2 Samuel 12:13) Una clara muestra de ello, podemos encontrarlo en los salmos 32 y 51.

Cuando un pastor está contaminado con las doctrinas de este siglo, pierde la capacidad de discernir la verdad, y acepta todo tipo de herejías, no dándole ningún valor a la doctrina. O en ocasiones lo hace por compromiso personal más que por el compromiso que directamente debe tener con Dios.

Existen pastores serviles, que por un sueldo, enseñan y predicán lo que se les ordena, o son unos pericos que repiten lo que oyen, lo cual denota claramente, que carecen de convicciones doctrinales y de un genuino llamamiento de Dios al ministerio pastoral...

Pablo, un verdadero apóstol de sana doctrina, enseñaba a Timoteo, un verdadero pastor de sana doctrina, que tuviera sumo cuidado 2 cosas:

La primera: "Ten Cuidado de ti mismo " la cual muchos supuestos pastores de sana doctrina de hoy en día están pasado totalmente por alto. (No les ha amanecido)

Muy pocos han discernido esta advertencia. Mientras que la gran mayoría se han tragado el bocado o el cebo, y han caído en el error de:

- A. Poner por encima de la palabra de Dios su Visión, su sueño, y todo aquello que ellos anhelan como ministros...**
- B. Andar, literalmente, buscando a Dios en sueños, y en profecías de "ungidos", viajando de un país a otro en busca de un método que traiga avivamiento a sus iglesias, en lugar de buscar en la palabra profética más Segura. La Biblia, la guía que solo Dios puede darles. Ellos quieren saber lo que Dios tiene para decirles, pero lamentablemente buscan de manera equivocada que Dios les hable, no por la palabra revelada, sino por profecías de un supuesto profeta o apóstol moderno.**
- C. Darle más valor a sus experiencias pseudo-ministeriales, que a lo que directamente les dice la palabra de Dios. Cuando la palabra de Dios choca o se contradice con sus experiencias, en la gran mayoría de los casos ganan sus experiencias y dejan la palabra de Dios en un segundo plano.**
- D. Enseñar materias bíblicas en sus seminarios bíblicos y congresos pastorales, pero no enseñar la sana doctrina a la iglesia, y a aquellos ministerios que andan tan descarriada de la verdad, y se encuentran tan contaminados de mentiras, y medias verdades.**

El buen ministro de Sana Doctrina, tiene control de si mismo en cada área de su vida: Como pastor, como maestro bíblico, y como esposo y padre de familia.

Como pastor, sabe que no le es permitido elegir la línea ministerial que ha de seguir. El no puede decidir ser pastor de prosperidad, ser pastor apologético, ser pastor de 20, o de mil, ser liberal, o fundamentalista. Etc, etc, el sabe que debe de ser pastor de sana doctrina porque esto es lo que Dios nos ha enviado.

Como maestro bíblico, sabe que no debe decidir que clases, o materias debe enseñar, sino que debe enseñar sana doctrina a la iglesia. Debe enseñar todo el consejo de Dios, fundamentando así a la iglesia en las escrituras.

Aun como padre y esposo, sabe que no debe hacer su vida familiar a su libre arbitrio. ¿Por qué...? Porque la palabra de Dios nos dice que hacer en cada área de nuestras vidas.

Creemos en la suficiencia de las escrituras. Dios nos dice que hacer en cada área de nuestra vida.

A Dios no se le ha pasado nada, sino que nos da dirección para todo lo que hacemos...

Todo aquel que diga ser siervo de Dios debe someterse a sus órdenes. Hacer lo que Dios ordena, como El lo quiere. Nunca, pero nunca, debe hacer la obra de Dios a su manera, como pueda, o como le guste.

Hoy en día, los pastores e iglesias, especialmente los salmistas, o líderes de alabanza, han caído en un culto para ellos y no para Dios.

Este culto parece ser dirigido a satisfacer las emociones y sentimientos de los hermanos, y no satisfacer las demandas de un Dios 3 veces santo.

Con el pretexto de: "Gozarse con los que se gozan", los hermanos, pastores, y cantantes han hecho de la música un medio, y un fin que satisface sus deseos de fama, riqueza y poder; de los mal llamados "salmistas", o "artistas cristianos", quienes se han enriquecido haciendo mercadería con la fe de los creyentes, al vender no solo sus cds, videos, conciertos, libros y mil cosas más.

Los mercaderes de la música cristiana buscan todo lo que vende, y lamentablemente han encontrado todo aquello que apela a los sentidos, todo aquello que eleva, que cautiva, que canta y encanta al pueblo de Dios. Voces, instrumentos musicales, estilos y todo lo que vende \$\$\$\$\$.

El culto ha dejado de ser para Dios y conforme a su palabra, para pasar a ser de manera tal, que satisfaga las necesidades y deseos de los hermanos, iglesias, pastores, y músicos, los cuales se han olvidado de ser bíblicos, y de vivir sometidos a Dios y a su palabra.

Existe actualmente un culto que le llamo "Antropocentrico" (Del hombre, y para el hombre) el cual satisface los gustos, y deseos del hombre. Eso honestamente nadie lo puede negar.

Con el pretexto del gozo, se le da libertad a la carne, y se le ofrece a Dios un baile que nunca fue parte del culto a Dios, armando dentro de las iglesias "Cristotecas" como muchos las llaman, o dándole lugar a la venta de bebidas, karaokes, y todo tipo de diversión para jóvenes con el fin de llamar su atención. Los judíos tuvieron mucho más respeto a Dios que nosotros los cristianos, ya que ellos nunca "profanaron" ni el Tabernáculo, ni el Templo con esa clase de baile.

Los judíos danzaron, si claro, pero en la calle, como acto de gozo, como manifestaciones "espontaneas" de una gratitud a Dios. La danza, para ellos, fue un acto cultural y folklórico, pero nunca fue parte de la liturgia del pueblo judío. Entonces como es posible que ahora este tipo de danza se haga en los altares de las iglesias...?

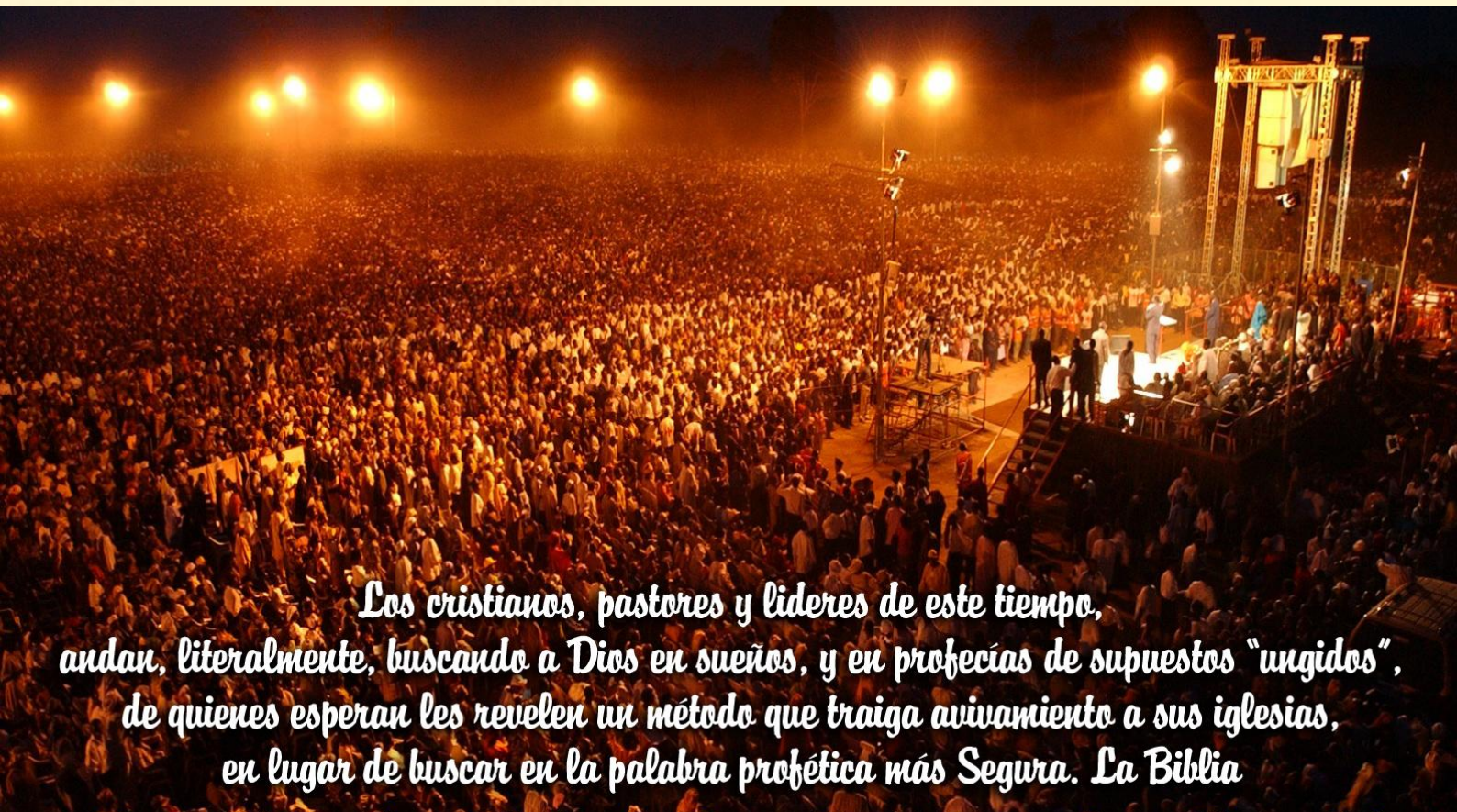
Veán los cantantes de hoy en día, con sus anteojitos tipo Holliwood, totalmente maquillados, con ropas exuberantes y en muchos casos sin ningún tipo de pudor, su música, humo, voces, sonido, y toda la parafernalia de la que se rodean. ¿No es eso fuego extraño en el altar de Dios...?

Pero... ¿Por qué entonces los pastores, no solo lo permiten, sino que además organizan y promueven este tipo de conciertos...? La respuesta es sencilla: "El Dinero" Ellos se llevan una gran parte de lo recaudado. Lo lamentable de todo eso es: "A que costo...?"

Estas son solo algunas de las notorias evidencias de que la mayoría de los pastores, iglesias y líderes de alabanza, no están obedeciendo a la advertencia de Pablo de: "Ten cuidado de ti mismo"

Quienes hacen este tipo de cosas, por más que digan ser pastores de sana doctrina, están muy lejos de ser verdaderos siervos de Dios que se dejan guiar por su palabra.

Falsos apóstoles modernos, y maestros bíblicos que ignoran las características de la sana doctrina, inundan los pulpitos de las iglesias, los anfiteatros de las ciudades, y las pantallas de los canales televisivos que se hacen llamar cristianos, en busca de vender sus falsas coberturas, su fraudulentos seminarios de nuevas revelaciones, sus libros, sus CD's, y todo su merchandising cristiano, arrastrando a sus oyentes, a un sinfín de herejías y falsas doctrinas y creencias, que acercan más al hombre al infierno, que a Dios. Todo esto sin ni siquiera mencionar la gran estafa y robo de los últimos tiempos, de los mal llamados pactos de dinero, que dicen que el hombre debe hacer con Dios para que El los bendiga.



Los cristianos, pastores y líderes de este tiempo, andan, literalmente, buscando a Dios en sueños, y en profecías de supuestos "ungidos", de quienes esperan les revelen un método que traiga avivamiento a sus iglesias, en lugar de buscar en la palabra profética más Segura. La Biblia

La segunda cosa que advierte Pablo a Timoteo es: "Ten cuidado de la doctrina"

Pero... de cual doctrina...? La calvinista...? La Arminiana...? La Pentecostal...? La Neo-pentecostal...? La Reformada...? A que doctrina se refiere...?

Este es otro gran problema actual, no solo de los creyentes, sino también de pastores carentes de capacidad doctrinal, quienes han seguido ciegamente doctrinas de hombres, pensando que estas doctrinas son 100 % doctrina de Dios.

En muchas ocasiones, las doctrina de hombres, son puesta por encima de la misma palabra de Dios!!! Erradas interpretaciones bíblicas, o fuera de todo contexto, se hacen y se ponen por doctrinas que someten a congregaciones y pastores, cometiendo el mismo error de los fariseos y saduceos del tiempo de Cristo, a quien el encaro y censura por su ignorancia y dolo.

Efesios 2:20 nos da la respuesta de lo que es la doctrina que prioritariamente debemos enseñar como ministros a la iglesia. "Edificados sobre el fundamento de los apóstoles y profetas, siendo la principal piedra del ángulo Jesucristo mismo, en quien todo el edificio, bien coordinado, va creciendo para ser un templo santo en el Señor; en quien vosotros también sois juntamente edificados para morada de Dios en el Espíritu" (Efes. 2:20-22) La enseñanza y doctrina en la iglesia debe provenir de las mismas escrituras. Todo lo que está escrita esta para nuestra edificación. En la Biblia se encuentra toda la doctrina que la iglesia necesita conocer, vivir y defender.

Una iglesia de Sana Doctrina Debe ser columna y un baluarte de la verdad. "Para que si tardo, sepas cómo debes conducirte en la casa de Dios, que es la iglesia del Dios viviente, columna y baluarte de la verdad" (1 Timoteo 3:15)

Bíblicamente Dios ha decidido que su iglesia sea: Una Columna que sostenga fuertemente la Verdad de la sana doctrina. La iglesia debe de ser un bastión que defiende la verdad, que encara y pelea en contra de los vientos heréticos que soplan con fuerza arrastrando ministerios y congregaciones enteras.

Debemos edificar la iglesia con las doctrinas fundamentales del Cristianismo, para que este protegida de tanta enseñanza herética que cada día sacude los cimientos mismos de pequeñas congregaciones. "Para que ya no seamos niños fluctuantes, llevados por doquiera de todo viento de doctrina, por estratagema de hombres que para engañar emplean con astucia las artimañas del error" (Efesios 4:14)

El ministro y la iglesia, deben preservar, enseñar y defender aquella doctrina que las escrituras definen como: Sana Doctrina, es decir una doctrina que no está contaminada, que es pura, que tiene poder, que es autentica, y legitima, y no ha sido mezclada ni contaminada con nada.

Por otro lado toda iglesia, y todo ministro que no acepta, conoce, y profundiza en la sana doctrina, Dios no está de ninguna manera comprometido con él, ni con la iglesia que hace las cosas a su manera, pasando por alto esta orden de Dios. Es decir, cuando un pastor o una iglesia deciden ir por el camino de los métodos de iglecrecimiento, humanistas, pragmáticos, o ecuménicos, clara y directamente están desobedeciendo y rebelándose contra Dios.

Cuando un pastor decide ser: Pastor de prosperidad, milagrero, profético, decretista, o

positivista, esta renegando y rechazando lo que Dios ya ha decidido para él.

La mayoría de los creyentes, hoy piensa que cuando un pastor evidencia y denuncia por ejemplo la doctrina herética del g-12, o predica en contra del falso evangelio de la prosperidad, automáticamente lo hace porque es un pastor de sana doctrina, pero en muchos casos esto es un error y una equivocación.

Como darse cuenta quien es un pastor de sana doctrina y cuando no...? La respuesta es sencilla: Analice su predicación. Analice si no tiene una viga herética en su ojo, y pretende amonestar a otro. Muchos pastores que dicen ser de sana doctrina, hoy en día han fundado su ministerio en la denuncia de falsos maestros, pero rara vez se los escucha predicar el evangelio de la cruz, el arrepentimiento y perdón de pecados, o el morir a nosotros mismos para seguir a Jesús, lo cual evidencia claramente que no está cimentado en la sana doctrina.

Cada palabra que escucha, sin importar de quien venga, páselas primero por el filtro de la palabra de Dios, analizando si aquellas palabras son ciertas y tienen un verdadero fundamento y cimiento bíblico, o si solo son un poco mas de doctrina humana, acomodada a gusto del predicador de turno para obtener una buena ofrenda, un poco mas de renombre, o buscando someter a los oyentes a sus ideas o caprichos.

Si tienes cuidado, pastor, de ti mismo, y de la doctrina: "Te salvaras a ti mismo, y a los que te oyeren"



"PERO TU HABLA LO QUE ESTA DE ACUERDO A LA SANA DOCTRINA" (TITO 2:1)

SAL Y LUZ

GROUPS

Visitarnos

www.facebook.com/groups/sylsalyluz

Monergismo o Sinergismo...?

Daniel Nicolas Pastore

Antes de comenzar con este tema, definamos primeramente ambos términos:

Monergismo : Es la obra efectuada por uno solo.

Sinergismo: Es un trabajo u obra efectuado en conjunto por dos más.

En cuanto a la salvación se refiere, el monergismo sostiene que la regeneración del pecador es una obra enteramente de Dios, en la cual el hombre no tiene participación alguna.

Contrariamente a esto el sinergismo sostiene que si bien el hombre fue afectado por la caída, aun así retiene la capacidad innata para dar el primer paso hacia la salvación, y así colaborar en su regeneración es decir ya no sería solo Dios el responsable sino el hombre en colaboración con Dios, esto sería entonces básicamente el sinergismo.

¿La Biblia enseña el sinergismo o el monergismo?

Antes de contestar esta pregunta, sería importante recalcar que estamos ante un tema de tremenda importancia, porque el establecer si la Biblia enseña el monergismo o el sinergismo, traerá aparejado el creer o rechazar doctrinas claramente reveladas en la escritura como la total depravación, la elección, y la gracia irresistible.

Para contestar la pregunta de si la Biblia enseña el sinergismo o el monergismo bastara con apelar a la sola escritura en Juan 1:12-13: "Mas a todos los que le recibieron, a los que creen en su nombre, les dio potestad de ser hechos hijos de Dios; los cuales no son engendrados de sangre, ni de voluntad de carne, ni de voluntad de varón, sino de Dios"

Este texto es por demás claro en cuanto a que la regeneración es una obra monergista, es decir es la obra de uno solo, es la obra de Dios, y para que de esto no queden dudas, tres veces se enfatiza que no es la obra del hombre en colaboración con Dios, sino solo la obra de Dios, por eso dice: "los cuales no son engendrados de sangre, ni de voluntad de carne , ni de voluntad de varón sino

de Dios" ¿ pero y la declaración del versículo 12 donde dice a todos los que le recibieron a los que creen en su nombre les dio potestad de ser hechos hijos de Dios, no enseña esto acaso que la regeneración es una obra sinergista? La respuesta es que solo se puede llegar a tal conclusión aislando el versículo 12 del 13, y eso es lo que precisamente hacen los sinergistas, es decir los arminianos.

2ª de Corintios 5:17-18 enseña que la regeneración es una obra monergista: "De modo que si alguno está en Cristo, nueva criatura es; las cosas viejas pasaron; he aquí todas son hechas nuevas. Y todo esto proviene de Dios, quien nos reconcilió consigo mismo por Cristo, y nos dio el ministerio de la reconciliación"

El versículo 17 compara la regeneración con un acto creativo de Dios, lo cual habla de por si de que es una obra absolutamente de Dios, pero para que no queden dudas el versículo 18 aclara" y todo esto proviene de Dios".

El monergismo lleva a la inequívoca verdad de la elección incondicional.

Ahora como veremos a continuación definir esta cuestión es de capital importancia, por cuanto al establecer bíblicamente que la regeneración es una obra monergista, la obra de uno solo, la obra íntegramente de Dios , eso conlleva otra importante verdad, puesto que si la regeneración es una obra íntegramente de Dios, es obvio que Dios no realiza esta obra con todos sino con aquellos que Dios según el puro afecto de su voluntad ha determinado hacerlo, y esto último lleva a establecer la doctrina de la elección incondicional.

Pasajes que enseñan la elección incondicional.

- Mateo 11:27 "Todas las cosas me fueron entregadas por mi Padre; y nadie conoce al Hijo, sino el Padre, ni al Padre conoce alguno, sino el Hijo, y aquel a quien el Hijo lo quiera revelar"

- Juan 5:21 "Porque como el Padre levanta a los muertos, y les da vida, así también el Hijo a los que quiere da vida"
- Juan 6:37 "Todo lo que el Padre me da, vendrá a mí; y al que a mí viene, no le echo fuera"
- Romanos 9:16 "Así que no depende del que quiere, ni del que corre, sino de Dios que tiene misericordia"
- 2 Timoteo 1:9 "quien nos salvó y llamó con llamamiento santo, no conforme a nuestras obras, sino según el propósito suyo y la gracia que nos fue dada en Cristo Jesús antes de los tiempos de los siglos"

El monergismo, claramente expuesto en la escritura, destruye la falsa doctrina de la elección condicional

Quienes enseñan la elección condicional dicen que Dios eligió a aquellos que en su presciencia Dios previo su obediencia al llamamiento celestial. el monergismo destruye esta falsa noción de la elección condicional, por cuanto la clara enseñanza de que la regeneración es la obra de Dios, y no la obra de Dios y el hombre, no da margen para aseverar, que Dios previo algo en el hombre que lo llevara a colaborar en la regeneración. La verdad irrefutable, es que Dios no ha previsto, sino que ha provisto los medios para engendrar como nuevas criaturas a aquellos que Él eligió en la eternidad, según el puro afecto de su voluntad.

Quienes creen en la elección condicional son claramente sinergistas, según esta falsa enseñanza Dios previo una (inexistente) capacidad innata en aquellos que colaborarían en su regeneración dando el primer paso.

Generalmente quienes sostienen esta falacia argumentan citando Romanos 8: 29 "Porque a los que antes conoció, también los predestinó para que fuesen hechos conformes a la imagen de su Hijo, para que él sea el primogénito entre muchos hermanos"

¿Este texto nos da fundamento bíblico para aseverar que Dios previo algún merito o inclinación favorable a colaborar con Él, en la regeneración? Hay otro texto bíblico que claramente enseña que lo que Dios previo no fue el merito sino el demerito: 1 Corintios 1:28-29 "y lo vil del mundo y lo menospreciado escogió Dios, y lo que no es, para deshacer lo que es, a fin de que nadie se jacte en su presencia. "Lo vil y lo menospreciado escogió dios para que nadie se jacte en su presencia" y ese es el meollo de toda esta controversia entre el monergismo bíblico y el sinergismo sostenido por el humanismo. El hombre religioso no puede consentir el no tener de que jactarse.

El monergismo está asociado a la doctrina de la total depravación humana:

La condición de ruina espiritual en que se encuentra la humanidad, producto de la caída , habla a las claras, que por ser un cadáver moral el hombre está absolutamente incapacitado para dar un hipotético primer paso que desemboque en la regeneración, y bastaría un solo texto para reafirmar lo antes declarado: Efes 2:1 Y él os dio vida a vosotros, cuando estabais muertos en vuestros delitos y pecados,

"Respondió Jesús y le dijo: De cierto, de cierto te digo, que el que no naciere de nuevo, no puede ver el reino de Dios" (Juan 3:3)

¿Cómo se puede dar el primer paso hacia aquello que no se tiene la capacidad de poder ver?

Si la fe es la certeza de lo que se espera y la convicción de lo que no se ve, nadie podrá ver y tener certeza de cosas espirituales a menos que primero haya sido resucitado espiritualmente mediante la regeneración, de lo que se deduce, que el ejercicio de la fe seria comparable a un ciego de nacimiento que al recibir la vista abre sus ojos por primera vez para comenzar a recibir información de un sentido que antes no poseía.

El monergismo destruye la falacia dominionista.

Si la clara enseñanza es que la regeneración es un acto enteramente de Dios, y que Dios solamente obra en aquellos que El ha elegido, esto reduce a ruinas humeantes la creencia oscurantista de que si se logra "atar" al principado que gobierna en tal o cual ciudad, mediante la " guerra espiritual" todos los que habitan esa tal o cual ciudad se convertirán. De esto podemos deducir que la tenaz resistencia que se levanta contra EL MONERGISMO, está relacionada con el mismo misterio de la iniquidad, por cuanto presenta un serio obstáculo para Los movimientos dominionistas que trabajan para el establecimiento del nuevo orden mundial.

Establecer claramente de si la Biblia enseña el monergismo o el sinergismo, nos llevara a la comprensión de todo el cuerpo de verdad respecto a la gracia de Dios, y por otro lado nos librara de caer en el oscurantismo en que lamentable y tristemente ha caído gran parte de una cristiandad que cree que debe ungir con aceite las calles de una ciudad "para que las almas se convierten ", o subir a un monte de oración y clavar una estaca para que se desate el poder convencedor del espíritu Santo.

"Conoceréis la verdad y la verdad os hará libres" Libres del oscurantismo y del humanismo que embarga a todos aquellos que rechazan, y hasta repudian, la clara enseñanza monergista

DANIEL NICOLAS PASTORE

Vivimos en tiempos peligrosos:

Estamos pasando por un período muy lleno de incidentes.

El mundo Cristiano está convulsionando.

Existe una gran agitación de las fundaciones antiguas de la fe;

y un gran cambio de las antiguas enseñanzas.

Hoy a la Biblia la hacen hablar en un lenguaje

el cual nuestros antepasados no entenderían.

Las enseñanzas del Evangelio,

la proclamación que hizo a los hombres temer el pecado,

y tener pavor de la eternidad, están siendo olvidadas.

El Calvario está siendo robado de su gloria,

el pecado de su terror,

y es dicho que estamos evolucionando

hacia el reinado del sentimentalismo vigoroso y bendecido,

en el cual, el cielo y la tierra, Dios y el hombre,

han de ser una pila de emociones sensacionales.

¿Pero en el proceso de evolución

no está el poder del evangelio debilitado...?

Acaso no están nuestras capillas vacías...?

No existe entre los hombres, una gran indiferencia

hacia las reclamaciones de Cristo...?

Acaso no han sido las teorías de evolución,

dañinas en su efecto sobre este siglo...?

Adónde está el entusiasmo ardiente

por la salvación de los hombres,

el cual se notaba en la No-conformidad del pasado...?

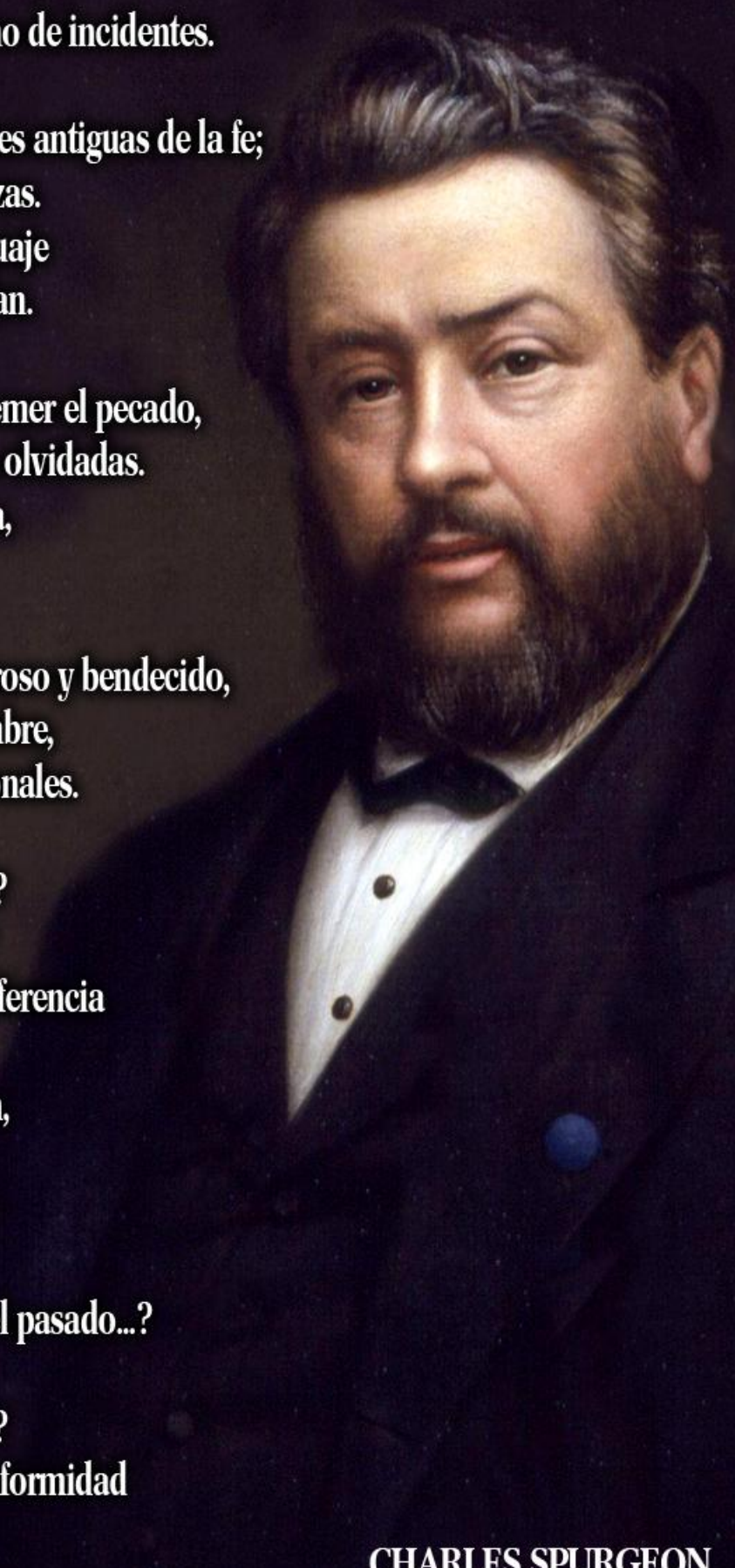
Adónde está el entusiasmo noble

que hizo héroes y mártires por la verdad...?

Adónde está la fuerza que cargó la No-conformidad

adelante como una gran avalancha...?

Ay. ¿A dónde...?



CHARLES SPURGEON

"También debes saber esto: que en los postreros días vendrán tiempos peligrosos.

Porque habrá hombres amadores de si mismos, avaros, vanagloriosos, soberbios, blasfemos, desobedientes a los padres, ingratos, impíos, sin afecto natural, implacables, calumniadores, intemperantes, crueles, aborrecedores de lo bueno, traidores, impetuosos, infatuados, amadores de los deleites más que de Dios, que tendrán apariencia de piedad, pero negarán la eficacia de ella;" (2 Timoteo 3:1-5)

La Sana Doctrina y los Ultimos Tiempos



Es necesario que sepamos todas estas cosas, porque Dios no quiere que las ignoremos. Por algo las dejo escritas.

Tiempos peligrosos, tiempos difíciles, tiempos contrarios, donde la apostasía se hace más grande cada día dentro de las iglesias. Y si la iglesia se torna apostata, y anticristiana, que queda entonces para el mundo...?

" Te encarezco delante de Dios y del Señor Jesucristo, que juzgará a los vivos y a los muertos en su manifestación y en su reino, que prediques la palabra; que instes a tiempo y fuera de tiempo; redarguye, reprende, exhorta con toda paciencia y doctrina. Porque vendrá tiempo cuando no sufrirán la sana doctrina, sino que teniendo comezón de oír, se amontonarán maestros conforme a sus propias concupiscencias, y apartarán de la verdad el oído y se volverán a las fábulas." (2Timoteo 4:1-4)

A través de la historia de la iglesia, ha habido siempre quienes se han negado a amar la sana doctrina; con todo, a medida que se acerque el fin, empeorará la situación.

"Pero el Espíritu dice claramente que en los postreros tiempos algunos apostatarán de la fe, escuchando a espíritus engañadores y a doctrinas de demonios." (1 Timoteo 4:1)

1.- "No sufrirán la sana doctrina"; Muchos afirmarán que son creyentes, se congregarán en iglesias, aparentarán reverencia a Dios, pero no tolerarán la fe apostólica original del NT ni la exigencia bíblica de separarse de la injusticia.

"que tendrán apariencia de piedad, pero negarán la eficacia de ella; a éstos evita." (2 Timoteo 3:5)

2.- "Apartarán de la verdad el oído" Muchos dentro de las iglesias no tolerarán más la sana enseñanza bíblica de ningún hombre de Dios. Quienes se aparten de la verdad desearán que la predicación contenga menos exhortación que la del verdadero

evangelio. No aceptarán los pasajes de la Palabra de Dios que tienen que ver con el arrepentimiento, el pecado, la condenación y la necesidad de santidad y de separación del mundo.

"Si alguno enseña otra cosa, y no se conforma a las sanas palabras de nuestro Señor Jesucristo, y a la doctrina que es conforme a la piedad, está envanecido, nada sabe, y delira acerca de cuestiones y contiendas de palabras, de las cuales nacen envidias, pleitos, blasfemias, malas sospechas, disputas necias de hombres corruptos de entendimiento y privados de la verdad, que toman la piedad como fuente de ganancia; apártate de los tales." (1 Timoteo 6:3-5)

3.- "Se amontonarán maestros conforme a sus propias concupiscencias" Esos supuestos creyentes, no buscarán pastores que se conformen a las normas de la Palabra de Dios, sino que buscarán a los que se conforman a sus deseos egoístas y mundanos. Escucharán a predicadores elocuentes que los sepan entretener, y cuyos mensajes les aseguren que no dejan de ser creyentes, aunque vivan según la naturaleza pecaminosa.

"Los que os decían: En el postrer tiempo habrá burladores, que andarán según sus malvados deseos." (Judas 18)

"Sabiendo primero esto, que en los postreros días vendrán burladores, andando según sus propias concupiscencias." (2 Pedro 3:3)

4.- El Espíritu Santo, advierte a todos los que se mantienen fieles a Dios y se someten a su palabra, que esperen persecuciones y sufrimientos por causa de la justicia.

"Pero tú has seguido mi doctrina, conducta, propósito, fe, longanimidad, amor, paciencia, persecuciones, padecimientos, como los que me sobrevinieron en Antioquía, en Icono, en Listra; persecuciones que he sufrido, y de todas me ha librado el Señor. Y también todos los que quieren

vivir piadosamente en Cristo Jesús padecerán persecución." (2 Timoteo 3:10-12)

"Bienaventurados los que padecen persecución por causa de la justicia, porque de ellos es el reino de los cielos. Bienaventurados sois cuando por mi causa os vituperen y os persigan, y digan toda clase de mal contra vosotros mintiendo. Gozaos y alegraos, porque vuestro galardón es grande en los cielos; porque así persiguieron a los profetas que fueron antes de vosotros." (Mateo 5:10-12)



Aunque a muchos suenen fuertes estas palabras, y aunque muchos digan que esto es fomentar la rebeldía, la Biblia enseña que deben separarse de las personas, iglesias e instituciones que nieguen el poder de Dios en la salvación, y que prediquen un evangelio que se adapta al mundo, y no a la sana doctrina enseñada en la Biblia.

"Que tendrán apariencia de piedad, pero negarán la eficacia de ella; a éstos evita." (2 Timoteo 3:5)

"Como antes hemos dicho, también ahora lo repito: Si alguno os predica diferente evangelio del que habéis recibido, sea anatema." (Gálatas 1:9)

Siempre se debe ser fiel al evangelio y a los fieles ministros de Dios que lo proclaman. Al hacerlo el creyente asegura una comunión con Cristo.

"Así que arrepentíos y convertíos, para que sean borrados vuestros pecados; para que vengan de la presencia del Señor tiempos de refrigerio, y él envíe a Jesucristo, que os fue antes anunciado." (Romanos 3:19-20)

"Así que, hermanos, estad firmes, y retened la doctrina que habéis aprendido, sea por palabra, o por carta nuestra. Y el mismo Jesucristo Señor nuestro, y Dios nuestro Padre, el cual nos amó y nos dio consolación eterna y buena esperanza por gracia, conforte vuestros corazones, y os confirme en toda buena palabra y obra." (2 Tes 2:15-16)

La Palabra escrita de Dios debe ser la norma suprema de fe y conducta cristiana.

Se debe usar la Palabra de Dios, inspirada por el Espíritu Santo, como la plena y suficiente guía por la cual se debe juzgar lo que se cree y se hace.

La Biblia es totalmente suficiente, y no necesita del apoyo de ningún libro o doctrina humana para alcanzarle al hombre la salvación.

"Toda la Escritura es inspirada por Dios, y útil para

enseñar, para redargüir, para corregir, para instruir en justicia, a fin de que el hombre de Dios sea perfecto, enteramente preparado para toda buena obra." (2 Timoteo 3:16-17)

La tendencia dentro de algunas iglesias, a basar la doctrina y la conducta de la vida cristiana, en nuevas verdades, en nuevas revelaciones, en experiencias personales, milagros, éxito, prosperidad, decretos, metas y teorías humanas

sin la sólida autenticación bíblica, será uno de los principales medios satánicos de engaño en la apostasía de los postreros días.

"Porque vendrán muchos en mi nombre, diciendo: Yo soy el Cristo; y a muchos engañarán." (Mat 24:5)

"Y muchos falsos profetas se levantarán, y engañarán a muchos." (Mateo 24:11)

"inicuo cuyo advenimiento es por obra de Satanás, con gran poder y señales y prodigios mentirosos, y con todo engaño de iniquidad para los que se pierden, por cuanto no recibieron el amor de la verdad para ser salvos." (2 Tesalonicenses 2:9-10)

La importancia de permanecer en la doctrina de Cristo es tan grande, que de esto dependerá nuestra Salvación. Muchas razones pueden explicar el porqué ciertas personas se extravían de la doctrina de Cristo, mas lo importante es que nosotros nos mantengamos fieles a ella.

"Cualquiera que se extravía, y no persevera en la doctrina de Cristo, no tiene a Dios; el que persevera en la doctrina de Cristo, ése si tiene al Padre y al hijo." (2 Juan 9)

Estas palabras expresan claramente que cualquiera que no persevera en la doctrina de Cristo es porque no tiene a Dios.

"Y esta es la condenación; que la luz vino al mundo, y los hombres amaron más las tinieblas que la luz. Porque sus obras eran malas. Porque todo aquel que hace lo malo, aborrece la luz y no viene a la luz, para que sus obras no sean reprendidas." (Juan 3:19-20)

Todos sabemos que la luz, a la que el Señor Jesucristo se refiere es El mismo, pues El es luz, y la luz todo lo descubre y a los malos no les gusta ser descubiertos por lo tanto no aman la luz, ni la verdad, ni al Señor.

es el que me ama; y el que me ama, será amado por mi padre, y yo le amaré, y me manifestaré a él." (Juan 14:21)

Está claro que le demostramos nuestro amor al Señor, cuando guardamos sus mandamientos.

"Si alguno viene a vosotros y no tiene esta doctrina, no lo recibáis en casa, ni digáis ¡Bienvenido!. Porque el que le dice ¡bienvenido! participa de sus malas obras." (2 Juan 10-11)

Esto quiere decir, que si nosotros no hacemos las malas obras, pero si nos juntamos con aquellos que las hacen, nos hacemos cómplices de sus malas obras. Esto también implica, que si sabemos de personas que pecan intencionalmente y no les decimos nada, nos hacemos cómplices de sus actos! y esto en toda orden de cosas!

También recuerdo que dice: "Mas si aun nosotros, o un ángel del cielo, os anunciare otro evangelio diferente de que os hemos anunciado, sea anatema." (Gálatas 1:8) No le parece esto lo claro, como para no entenderlo...?

Está claro de que no hay "otro evangelio" Como es que han surgido tantas nuevas doctrinas entonces...? ¿Y de donde han salido...?

Para poder discernir claramente si alguien nos está hablando por la sana doctrina de Cristo, tenemos que conocerla, y para esto, debemos escudriñarla, de esta manera le demostramos a Dios nuestro interés por conocerlo y a la vez, no nos dejamos engañar tan fácilmente.

"Mas os ruego, hermanos que os fijéis en los que causan divisiones y tropiezos en contra de la doctrina que vosotros habéis aprendido, y que os apartéis de ellos. Porque tales personas no sirven a nuestro Señor Jesucristo, sino a sus propios vientres, y con suaves palabras, y lisonjas engañan los corazones de los ingenuos." (Romanos 16:17-18)

El Señor nos muestra por su palabra como reconocer los que son de Dios, de los que no lo son, cualquiera pues que nos hable de otra cosa que no concuerde con las escrituras, pues este entonces no procede de Dios.

"No atendiendo a fábulas judaicas, ni a mandamientos de hombres que se apartan de la verdad." v.15 "Todas las cosas son puras para los puros, mas para los corrompidos e incrédulos nada les es puro; pues hasta su mente y su conciencia están corrompidas." v.16 "Profesan conocer a Dios, pero con los hechos lo niegan, siendo abominables y rebeldes, reprobados en cuanto a toda buena obra." (Tito 1:14-16)

Es muy importante prestar una atención particular a estos versículos, porque nos describen claramente el carácter, el comportamiento de estas personas sin escrúpulos que se hacen llamar "hijos de Dios" pero no vemos los frutos que deben venir acompañados de todo buen árbol.

"Porque vendrá tiempo cuando no sufrirán la sana doctrina, sino que teniendo comezón de oír, se amontonarán maestros conforme a sus propias

concupiscencias, y apartarán de la verdad el oído y se volverán a las fábulas." (2 Timoteo 4:3-4)

"Pero hubo también falsos profetas entre el pueblo, como habrá entre vosotros falsos maestros, que introducirán encubiertamente herejías destructoras, y aun negarán al Señor que los rescató, atrayendo sobre sí mismos destrucción repentina. Y muchos seguirán sus disoluciones, por causa de los cuales el camino de la verdad será blasfemado, Y por avaricia harán mercadería de vosotros con palabras fingidas. Sobre los tales ya de largo tiempo la condenación no se tarda, y su perdición no se duerme." 2 Pedro 2:1-3)

Seguramente al leer estos versículos, muchos nombres se nos pasan por la cabeza, podríamos nombrar un número sin fin de personas que responden claramente a esta descripción, pero no es necesario que lo haga, solo es necesario conocer la verdad para poder desenmascarar a los falsos, a los lobos rapaces, a los mercaderes de la fe, a los que nos avergüenzan a todos nosotros, los verdaderos cristianos, y a quienes lo único que quieren es dar a conocer la verdad de Cristo al mundo entero, la palabra fiel y verdadera, la única que cambia, transforma y renueva, porque es viva y eficaz.

Es tanta la corrupción que hay. La confusión, para los conformistas que no les gusta leer, que Dios nos manda a cuidarnos aún de nosotros mismos.

"Nadie se engañe a sí mismo; si alguno entre vosotros se cree sabio en este siglo, hágase ignorante, para que llegue a ser sabio. Porque la sabiduría de este mundo es insensatez para con Dios; pues escrito está: Él prende a los sabios en la astucia de ellos. Y otra vez: El Señor conoce los pensamientos de los sabios, que son vanos." (1 Corintios 3:18-20)

La única verdad se encuentra en la palabra. Sabemos claramente que se han levantado muchos falsos apóstoles, falsos cristos y falsos maestros, que haremos entonces...? ¿Nos quedaremos muy tranquilos como si nada estuviera pasando...? o predicaremos el evangelio santo y puro, como ya muchos verdaderos siervos de Dios lo están haciendo para mostrar que los verdaderos cristianos no estamos durmiendo, sino velando, hablando la verdad, sacando a luz lo oculto, exhortando a las personas a buscar de Dios y a vivir en santidad, pero dando también nosotros el ejemplo, porque de esto se agrada el Señor. Que seamos pues no solo odores de su palabra, pero hacedores de ella. Este es el verdadero reto... muchos pueden conocer la palabra del Señor, pero muy pocos son los que la hacen, y esa es justamente la diferencia entre los muchos que son llamados y los pocos que son escogidos, entre los que entran por el camino ancho y espacioso y los que entran por el camino angosto, entre los que dicen Señor, Señor y los que realmente entraran al reino de los cielos.

DOCTRINAS DE DEMONIOS

"Pero el Espíritu dice claramente que en los últimos tiempos algunos apostatarán de la fe, prestando atención a espíritus engañadores y a doctrinas de demonios..." (1 Timoteo 4:1)

El término "Doctrina de demonios" Es un término bíblico, como claramente se puede ver en este texto, pero... Que es una doctrina de demonios...? Antes de responder a esta pregunta, primeramente veamos que "no" es una doctrina de demonios.

- No es sana doctrina bíblica.
- No glorifica a Dios.
- No es fácil de detectar porque se camuflajea entre la doctrina bíblica.
- No sigue el mandamiento divino, sino que atenta contra El.
- No es una idea descabellada, sino más bien seduce la razón del hombre para que a este le parezca lógico.
- No está definida como para poderla detectar, sino que está diseñada por el enemigo para contaminar la sana doctrina.

Por lo tanto, podemos decir que una doctrina de demonios, es aquella doctrina que se mezcla con la sana doctrina bíblica, para tomar apariencia de sana doctrina, pero con el único fin de robar la gloria de Dios, y poner al hombre en conflicto con el mandamiento y el plan divino. En la mayoría de los casos, no se presenta con argumentos descabellados, sino más bien usa la lógica humana para darle "sentido" a la doctrina. Por ejemplo: la doctrina de la prosperidad enseña que por ser hijos de Dios tenemos derecho a vivir de la mejor manera posible, siendo que la palabra de Dios dice: "Tu, pues, sufre penalidades como buen soldado de Jesucristo" (2 Timoteo 2:3)

En pocas palabras: Una doctrina de demonios, es una doctrina que de forma lógica y razonable le roba la gloria a Dios, y desafía su soberanía.

En este pasaje, Pablo, inspirado por el Espíritu Santo está advirtiendo a Timoteo, y a todos los pastores, que sean diligentes en predicar la sana doctrina, que en contra de la verdadera fe cristiana, está operando un poder espiritual oscuro que tiene como fin conducir a las personas a la apostasía. Este poder oscuro que opera en contra de la fe procede de satanás.

Desde la misma creación, satanás trata de desviar la verdad.

Los espíritus engañadores y las doctrinas de demonios hacen referencia al accionar satánico con el fin de engañar, y de desvirtuar la verdad que ha sido declarada por Dios, torciendo el camino y sacando de él, a todos aquellos que intentan transitarlo.

No se trata de que los demonios toman apariencia humana, o que ellos hablen con voz audible a las personas ensañándoles sus falsas doctrinas, sino que ellos lanzan dardos en contra de la fe, tratando de incitar a las personas con pensamientos que tergiversan la verdad revelada en las Sagradas Escrituras.

Dios le dijo una verdad a Adán y a Eva, y satanás influenciando los pensamientos de Eva, con el fin de tergiversar la verdad de Dios, consiguió que los primeros hombres que habitaran el planeta cometieran un gran pecado de rebelión contra su Santo Creador.

Desde aquel momento, satanás continuó tratando de engañar a todas las personas con sus mentiras doctrinales, y su objetivo principal son los miembros del pueblo de Dios. Los incrédulos, están en el campo de acción de satanás y le pertenecen a él, porque se identifican plenamente con él, por eso en la Biblia se le llama el dios o el príncipe de este mundo: "en los cuales el dios de este siglo cegó el entendimiento de los incrédulos, para que no les resplandezca la luz del evangelio de la gloria de Cristo, el cual es la imagen de Dios" (2 Corintios 4:4).

El propósito de satanás y los demonios es tratar de desviar a los que están conociendo la verdad del evangelio, de manera que se aparten y crean en sus mentiras. Su especialidad consiste en introducir pequeñas, pero nocivas desviaciones a la doctrina bíblica, generando así el surgimiento de sectas y doctrinas sectarias, incluso dentro del pueblo de Dios.

Las doctrinas de demonios seducen la razón y la lógica del hombre, para que este se ponga en contra de Dios creyendo que está a su favor.

No es difícil identificar a los espíritus de error y las doctrinas de demonios cuando estamos basados íntegramente en las sagradas escrituras. Recuerde a los hermanos de Berea, quienes fieles a la palabra de Dios, corroboraban cada mensaje a través del estudio de las escrituras.

"Y éstos eran más nobles que los que estaban en Tesalónica, pues recibieron la palabra con toda solicitud, escudriñando cada día las escrituras para ver si estas cosas eran así..." (Hechos 17:11)

Como saber cuándo una doctrina es doctrinas de demonios...?

1.- Cuando un mensaje no se ajusta a la Biblia. Cuando escucha cualquier enseñanza, debe asegurarse, primeramente, si aquello que le están diciendo está en la Biblia, y si esta como en la Biblia se dice.

En las doctrinas de demonios, se toman pedazos de la palabra, acomodándolos a gusto, para enseñar cosas que convienen solo a quién las enseña, las cuales jamás, serán convenientes para usted, o para Dios. Somete toda enseñanza al filtro de la Palabra de Dios y así evitará que enseñanzas de demonios lleguen a su vida.

2.- Cuando no se resalta a Dios. Dios es el centro de la vida del creyente y todos fuimos creados para honrarlo a Él (Isaías 43.7) Cualquier enseñanza que provenga de Dios, es para Él, no para hombre alguno. En la música cristiana de hoy, encontramos alabanzas muy bonitas, pero en las cuales, en las búsquedas de una mayor venta de cd's, en el ambiente secular, no se nombra para nada a Dios, no sabiendo a quién se dirige la alabanza. Desconfíe de cualquier cosa que se le enseñe que lo motive, pero que no toma en cuenta a Dios, ya que lo más probable es que sea algo para acercarlo a alguien, que no es Dios precisamente.

3.- Cuando es una obligación. Si bien es cierto que Dios merece todo sacrificio, este siempre debe de ser voluntario, así que todo aquello que nos obligue, nos presione, o trate de manipularnos para que hagamos ciertas cosas, como por ejemplo insistirnos en que debemos hacer pactos de dinero con Dios para ganar su favor y/o

misericordia, no proviene de Dios, sino que son claramente doctrinas de demonios.

Dios le dijo una verdad a Adán y a Eva, y satanás influenciando los pensamientos de Eva, con el fin de tergiversar la verdad de Dios, logro que el hombre cometieran un gran pecado de rebelión contra su Santo Creador.

Satanás es especialista en crear, usando a otras personas, falsas interpretaciones de algunos textos aislados de la Biblia, surgiendo así, los diferentes tipos de doctrinas. Tenemos muchos ejemplos de ello:

- En el siglo I, aún en vida de los apóstoles, algunos "cristianos" estaban diciendo que la resurrección ya se había efectuado: "Mas evita profanas y vanas palabrerías, porque conducirán más y más a la impiedad. Y su palabra carcomerá como gangrena; de los cuales son Himeneo y Fileto, que se desviaron de la verdad, diciendo que la resurrección ya se efectuó, y trastornan la fe de algunos" (2 Timoteo 2:16-18).

- También en el mismo siglo, algunos "cristianos" se habían desviado de la verdad, y estaban diciendo que no iba a haber resurrección de muertos: "Pero si se predica de Cristo que resucitó de los muertos, ¿cómo dicen algunos entre vosotros que no hay resurrección de muertos? (1 Corintios 15:12).

- Juan, el apóstol, tuvo que enfrentarse con muchos "cristianos" que negaban la encarnación de Cristo: "Porque muchos engañadores han salido por el mundo, que no confiesan que Jesucristo ha venido en carne. Quien esto hace es el engañador y el anticristo" (2 Juan 1:7).

- Otros "cristianos" negaban a Dios y rechazaban el señorío de Jesucristo: "Porque algunos hombres han entrado encubiertamente, los que desde antes habían sido destinados para esta condenación, hombres impíos, que convierten en libertinaje la gracia de nuestro Dios, y niegan a Dios el único soberano, y a nuestro Señor Jesucristo" (Judas 4).

- Algunos "cristianos" estaban usando la doctrina de la salvación por gracia como justificación para pecar: "hombres impíos, que convierten en libertinaje la gracia de nuestro Dios" (Judas 4).

“¿Qué, pues? ¿Pecaremos porque no estamos bajo la ley, sino bajo la gracia? En ninguna manera” (Romanos 6:15).

- Algunos pastores y líderes cristianos estaban aprovechándose de su posición para sacar dinero a las personas buscando el provecho y enriquecimiento personal: “pero hubo también falsos profetas entre el pueblo, como habrá entre vosotros falsos maestros, que introducirán encubiertamente herejías destructoras, y aún negarán al Señor que los rescató, atrayendo sobre sí mismos destrucción repentina. Y muchos seguirán sus disoluciones, por causa de los cuales el camino de la verdad será blasfemado, y por avaricia harán mercadería de vosotros con palabras fingidas. Sobre los tales ya de largo tiempo la condenación no se tarda, y su perdición no se duerme” (2 Pedro 2:1-3).

“¿Qué, pues? ¿Pecaremos porque no estamos bajo la ley, sino bajo la gracia? En ninguna manera” (Romanos 6:15).

- Algunos pastores y líderes cristianos estaban aprovechándose de su posición para sacar dinero a las personas buscando el provecho y enriquecimiento personal: “pero hubo también falsos profetas entre el pueblo, como habrá entre vosotros falsos maestros, que introducirán encubiertamente herejías destructoras, y aún negarán al Señor que los rescató, atrayendo sobre sí mismos destrucción repentina. Y muchos seguirán sus disoluciones, por causa de los cuales el camino de la verdad será blasfemado, y por avaricia harán mercadería de vosotros con palabras fingidas. Sobre los tales ya de largo tiempo la condenación no se tarda, y su perdición no se duerme” (2 Pedro 2:1-3).

En 1 Timoteo 4:1, Pablo advierte del futuro surgimiento de falsas doctrinas dentro del cristianismo, insinuadas por los demonios, las cuales simularían tener apariencias de piedad.

En fin, toda desviación de la doctrina apostólica, es producto de la acción del engañador de las almas. Al decir “doctrina apostólica” la Biblia hace referencia a la doctrina que enseñaron los verdaderos apóstoles de antaño, los cuales caminaron con Jesús, y a Pablo, quien el Señor mismo levanto como apóstol. Para nada este pasaje hace referencia a los fraudulentos apóstoles modernos, que lejos de presentar un evangelio de sana doctrina, y una verdad absoluta basada en la palabra de Dios, enseñan un falso evangelio del “reino ahora”, positivismo, prosperidad y decretos metafísicos, el cual los pone a ellos como cabeza de todos los creyentes y los únicos capaces de direccionar al pueblo de Dios, siendo que estos son atributos puros y exclusivos del espíritu Santo.

Una gran astucia, perversa para manipular las escrituras, se deja ver en las falsas doctrinas

introducidas en el seno de la cristiandad, basadas en algunos textos bíblicos, obviamente, aislados y sacados totalmente fuera de su contexto. Razón por la cual es más fácil, para los impulsores de las doctrinas falsas, engañar a mucha gente y atrapar a muchos que diciéndose cristianos ignoran la verdad de la Biblia, pues estos falsos maestros se especializan en tomar ciertos pasajes bíblicos para afirmar sus falsas enseñanzas.

La mejor manera para evitar caer en estos engaños, es que cada cristiano, cada pastor y maestro, sea totalmente fiel a lo escrito en la palabra de Dios, es decir, que toda doctrina, y toda interpretación de la Palabra debe tomar en cuenta el resto de las Escrituras.

Toda doctrina debe ser totalmente sustentada por la totalidad de la Palabra de Dios, recordando que “la suma de su palabra es verdad” (Salmos 119:160).

**Pablo advierte
del futuro surgimiento
de falsas doctrinas,
las cuales simularían tener
apariencias de piedad.**

La apostasía es el apartarse de la doctrina correcta para seguir la mentira.

Judas Iscariote es el mejor ejemplo de lo que es un apóstata. Él caminó con el Salvador y durante tres años escuchó sus enseñanzas, presenció sus milagros, y hasta pudo hacer milagros en el nombre del Señor, pues, él estuvo con los setenta que fueron enviados por Cristo y que al regresar de la misión dijeron: “Señor, aun los demonios se nos sujetan en tu nombre” (Lucas 10:17) Pero el hecho de hacer milagros en el nombre de Jesús, e incluso poder reprender un espíritu maligno, no es garantía de ser regenerado o nacido de nuevo, pues, Cristo les dice a los setenta: “Pero no os regocijéis de que los espíritus se os sujetan, sino regocijaos de que vuestros nombres están escritos en los cielos” (Lucas 10:20). Al final, en el día del gran juicio, algunos “creyentes” como Judas le reclamarán al Señor el que los introduzca en su reino porque ellos pudieron hacer muchos milagros en su nombre: “Muchos me dirán en aquel día. Señor, Señor, ¿no profetizamos en tu nombre, y en tu nombre echamos fuera demonios, y en tu nombre hicimos muchos milagros? (Mateo 7:22), pero la respuesta del Señor será tajante y les dirá que ellos, aunque le llamaron Señor, no le reconocieron como tal, antes por el contrario, se alejaron de la doctrina bíblica, y por lo tanto son considerados apóstatas, esperándoles solamente la condenación eterna: “Y entonces les declararé: Nunca os conocí, apartaos de mí, hacedores de maldad” Mateo 7:23).

Demas también es otro buen ejemplo de lo que es un apostata. El fue un colaborador en las misiones de Pablo, pero luego se apartó de la fe "Porque Demas me ha desamparado, amando este mundo" (2 Timoteo 4:10).

También Himeneo y Alejandro eran miembros de la iglesia en Éfeso, pero luego se apartaron en pos de doctrinas erróneas, llegando a conclusiones doctrinales que se alejaban de la interpretación histórica: "Manteniendo la fe y buena conciencia, desechando la cual naufragaron en cuanto a la fe algunos, de los cuales son Himeneo y Alejandro, a quienes entregué a satanás para que aprendan a no blasfemar" (1 Timoteo 1:19-20).

Este tipo de doctrina demoniaca y errónea, la cual está en actividad desde los mismos principios de la creación, parece haber tomado muchas más fuerzas en estos últimos días, antes de la venida de Jesús, impulsada por quienes predicán:

-La doctrina de la prosperidad, la cual invita a la gente a acercarse a Cristo para que Dios los prospere de manera económica, ya que ellos tienen derecho a vivir bien, porque son hijos de Dios, siendo que Jesús mismo amonestó a quienes lo buscaban por los panes y los peces, y que la Biblia es totalmente clara al decir que el amor al dinero es el principio de todos los males.

-La doctrina de los milagros, la cual hace que la gente vaya a Cristo en busca de un milagro para su vida, prometiendo cosas en nombre del Señor, y enseñando a buscar de Dios por lo que El puede darles, en lugar de hacerlo por el hecho de reconocer su pecaminosidad y su necesidad de perdón por parte de Dios.

-La doctrina de los decretos, que enseña que lo que uno declara eso es lo que sucederá, y la cual hace totalmente a un lado la voluntad de Dios para la vida de cada ser humano, convirtiendo a Dios en el genio de la lámpara en lugar de nuestro creador y supremo Señor.

-La doctrina apostólica de estos tiempos, plagada de nuevas revelaciones humanistas, y hombres amadores de sí mismos que declaran que ellos deben implantar el reino de Dios sobre la tierra ya y ahora, tomando lugares estratégicos en la política, artes, y sociedad, ya que Cristo no volverá hasta que esto suceda, siendo que toda revelación ya ha sido dada a través de la Biblia, y no existen las "nuevas revelaciones" que Jesús dejó bien en claro que su reino no era de este mundo, que ni aun El sabía cuando sería su venida, sino que solo El Padre lo sabía, que debíamos hacer tesoros en el cielo y no en la tierra, y que la cabeza de la iglesia era Cristo, no hombre alguno como ellos se proclaman.

Al igual que estas, existen muchísimas otras doctrinas heréticas y de demonios, las cuales hacen al hombre sentir que Dios necesita de ellos, y que merecen lo mejor por esto, en lugar de reconocer nuestra maldad y buscar el perdón del Señor a través de tomar cada uno su cruz, morir a nosotros mismos y seguir incondicionalmente a Jesús.

Los practicantes de este tipo de doctrinas demoniacas pueden ser librados de sus cadenas por medio del arrepentimiento, y del cambio de actitud. Mientras que aquellos que prefieren oír las voces de los hombres antes que la de Dios, o los que prefieren continuar en su error para tratar de mantener sus seguidores, sus beneficios y/o reconocimiento, ya han sido desechados por Dios, en razón de que ellos han rechazado la verdad y amado la mentira.

"Por esto Dios les envía un poder engañoso, para que crean la mentira, a fin de que sean condenados todos los que no creyeron a la verdad, sino que se complacieron en la injusticia" (2 Tesalonicenses 2:11-12)

**UN DIARIO ESTUDIO DE LA BIBLIA, NOS PERMITIRÁ
CONOCER MEJOR EL CARÁCTER DE CRISTO,
LA SANA DOCTRINA DEL EVANGELIO,
Y TAMBIÉN NOS ALEJARA DE TODA FALSA DOCTRINA...**

ESTUDIEMOS LA BIBLIA

HOLY BIBLE



"Tenemos también la palabra profética más segura, a la cual hacéis bien en estar atentos como a una antorcha que alumbra en lugar oscuro, hasta que el día esclarezca y el lucero de la mañana salga en vuestros corazones" (2 Pedro 1:19)

Encuentra las diferencias...



por que yo no las veo...





LA EXALTACION DE LA SENSUALIDAD

Pastor Chuy Olivares

"Porque como en los días antes del diluvio estaban comiendo y bebiendo, casándose y dando en casamiento, hasta el día en que Noé entró en el arca, y no entendieron hasta que vino el diluvio y se los llevó a todos, así será también la venida del Hijo del Hombre" (Mat 24:38-39)

El Diccionario de la Real Academia Española define la sensualidad como una propensión excesiva a los placeres de los sentidos.

Una persona sensual se dedica a satisfacer los gustos naturales, los deleites de la carne, y se ocupa de las cosas que incitan y satisfacen su vista, su tacto, su gusto, su oído y su olfato.



"No améis al mundo, ni las cosas que están en el mundo. Si alguno ama al mundo, el amor del Padre no está en él. Porque todo lo que hay en el mundo, los deseos de la carne, los deseos de los ojos, y la vanagloria de la vida, no proviene del Padre, sino del mundo" (1 Juan 2:15-16)

La versión Biblia en Lenguaje Sencillo (BLS) lo pone en estas palabras: "No quieran ustedes ser como los pecadores del mundo, ni tampoco hacer lo que ellos hacen. Quienes lo hacen, no aman a Dios el Padre. Las cosas que ofrece la gente del mundo no vienen de Dios, sino de los pecadores de este mundo.

Y estas son las cosas que el mundo nos ofrece: los malos deseos, la ambición de tener todo lo que vemos y el orgullo de poseer muchas riquezas."

Quiénes son los sensuales...?

"Pero vosotros, amados, tened memoria de las palabras que antes fueron dichas por los apóstoles de nuestro Señor Jesucristo; los que os decían: En el postrer tiempo habrá burladores, que andarán según sus malvados deseos. Estos son los que causan divisiones; los sensuales, que no tienen al Espíritu" (Judas 1:17-19)

En esta escritura, la palabra sensuales se tradujo del griego *psuquikos*, que define a una persona sensitiva, llevada por la mente natural, esto es, que no ha nacido de nuevo. Diríamos que se trata de alguien que practica un cristianismo sin sangre. Este mismo término, *psuquikos*, aparece también en una de las cartas del apóstol Pablo: "Pero el hombre natural (*psuquikos*) no percibe las cosas que son del Espíritu de Dios, porque para él son locura, y no las puede entender, porque se han de discernir espiritualmente" (1 Corintios 2:14) Y revisando otras traducciones de Judas 1:19, podemos encontrar más detalles sobre el hombre sensual:

"Estos son los que causan divisiones y se dejan llevar por sus propios instintos, pues no tienen el Espíritu" (Biblia Al Día)(BAD)

"Estos son los que causan divisiones, viven sensualmente y no tienen al Espíritu" (Dios Habla Hoy) (DHH)

"Estos son los que crean divisiones, hombres meramente naturales, que no tienen el Espíritu" (Biblia de Navarra) (EUNSA)

"Estos son los que causan divisiones; individuos mundanos que no tienen el Espíritu" (La Biblia de Las Américas) (LBLA)

"Esos son los que causan división, viven de acuerdo a los instintos naturales y no tienen el Espíritu" (Palabra de Dios para Todos) (PDT)

"Estos son los que hacen divisiones, son como animales, no teniendo el Espíritu" (Biblia Versión del Oso) (SSE)

Los seres humanos tenemos, todos, un lado sensual que debe ser sujetado y dominado por el nuevo hombre. El cristianismo actual, sin embargo, en lugar de sujetarlo parece alentarlos con frases como yo creo, yo siento, yo pienso, todo se centra en el yo, en los sentidos naturales, en lo terrenal

Es así como el pragmatismo, una filosofía que básicamente rechaza la existencia de verdades absolutas, parece reinar entre muchos que se dicen creyentes.

No son pocos los que diciéndose cristianos, afirman que las ideas pueden cambiar, y los conceptos variar para acomodarse a la actualidad, a la moda. Así por ejemplo, aunque el mandamiento bíblico dice “no fornicarás”, el pragmático dice “bueno, ciertamente eso dice la Biblia, pero si la pareja se ama, entonces no es malo”.

También está entre nosotros, en la iglesia de hoy, el subjetivismo, que es lo relativo al modo personal de pensar o de sentir. Así por ejemplo, aunque la Biblia es clara respecto a la existencia del infierno como un lugar de castigo al que van los que no han desdenado al Señor, hay quienes dicen “yo pienso, yo creo, yo siento que un Dios de amor no echará a nadie al infierno”.

Y qué decir del sincretismo, que es un sistema filosófico que trata de conciliar doctrinas diferentes en una sola. El ecumenismo irracional es el mejor ejemplo de ello.

Todas estas filosofías están inmersas en la forma en que muchos viven el cristianismo hoy en día.

Se trata de un cristianismo sensual, promovido por hombres carnales que han entrado a la iglesia pero no han nacido de nuevo, no han sido lavados por la sangre de Cristo, ni tienen al Espíritu Santo, tal como era la gente en los días de Noé.

“Porque como en los días antes del diluvio estaban comiendo y bebiendo, casándose y dando en casamiento, hasta el día en que Noé entró en el arca” (Mateo 24:38)

Revisemos las palabras usadas en el original, para tener un mayor entendimiento al respecto.

Comiendo se tradujo del griego “trogó” que habla de morder, morder o masticar en un proceso lento. Se trata de una práctica a la que los mundanos sensuales se dedicaban de una manera excesiva, sólo para satisfacer los sentidos, que los llevó a dejar lo verdaderamente importante, el amar a Dios, el caminar con Dios, el obedecerlo.

Bebiendo se tradujo del griego “pino”, que significa literalmente embriagarse con vino, tal como ahora mismo ocurre con las ovejas de un pastor, el cual se jacta de llevarlas, él mismo, a beber a un antro, en una actitud claramente contraria al cuidado que el Señor demanda a los pastores. Pero también tiene un significado figurado, que podemos encontrar aquí: “Porque todas las naciones han bebido del vino del furor de su fornicación; y los reyes de la tierra han fornicado

con ella, y los mercaderes de la tierra se han enriquecido de la potencia de sus deleites. Y oí otra voz del cielo, que decía: salid de ella, pueblo mío, para que no seáis partícipes de sus pecados” (Apocalipsis 18:3-4)

Aquí la palabra deleites se tradujo del griego *strenos*, que figurativamente, habla de un lujo insolente y voluptuoso, de orgullo, soberbia, desvergüenza, de complacencia en los deleites sensuales. Es lo que caracteriza en nuestros días al enfoque que algunos predicadores le dan al evangelio, centrado en la obtención de riquezas y beneficios para el creyente, alejado ya del verdadero cristianismo.

“Estando atestados de toda injusticia, fornicación, perversidad, avaricia, maldad; llenos de envidia, homicidios, contiendas, engaños y malignidades; murmuradores, detractores, aborrecedores de Dios, injuriosos, soberbios, altivos, inventores de males, desobedientes a los padres, necios, desleales, sin afecto natural, implacables, sin misericordia; quienes habiendo entendido el juicio de Dios, que los que practican tales cosas son dignos de muerte, no sólo las hacen, sino que también se complacen con los que las practican” (Romanos 1:29-32)

Revisemos, para un mejor entendimiento, Romanos 1:32 en varias versiones: “Saben que Dios ha dicho que quienes hacen esto merecen la muerte, pero no sólo siguen haciéndolo sino que felicitan a quienes también lo hacen” (BLS)

“Saben muy bien que Dios ha decretado que quienes hacen estas cosas merecen la muerte; y, sin embargo, las siguen haciendo, y hasta ven con gusto que otros las hagan” (DHH)

La sensualidad es una característica de los hombres de los últimos tiempos; el culto al físico y al goce del entretenimiento son algunas de las industrias más prósperas.



La gente de hoy no escatima en gastos y en esfuerzos para verse mejor y disfrutar de la vida a cualquier precio. Aparecen ofertas en hoteles, casinos, resorts y lujosos cruceros a donde la gente acude gozosa, en medio de un frenesí de sensualidad, de algarabía y de diversión. No son pocos los que incluso se ocupan de modificar su rostro y de cultivar su cuerpo en gimnasios o

para Cristo a las personas, él nunca traicionó el Evangelio, ni lo diluyó, ni lo abarató como suelen hacerlo los sensuales infiltrados en la iglesia de hoy. Lo que realmente convierte al pecador es exclusivamente la locura de la predicación del Evangelio de la Cruz, de la negación del yo, andar por el camino angosto, el arrepentimiento, el nacer de nuevo.

clínicas de cirugía estética, todo con tal de desarrollar los músculos y proyectar la imagen de símbolo sexual, mientras las mujeres se afanan en engañar al tiempo estirando sus arrugas e incrementando el volumen de sus pechos, sus glúteos y todo lo que sea necesario para asemejarse a las figuras del cine y de la farándula. Esa misma sensualidad, hay que decirlo, ha invadido la Iglesia. El hedonismo y la sensualidad ha alcanzado lo mismo a predicadores que a cantantes que sólo salen a ministrar habiendo pasado por las manos de su maquillista o su asesor de imagen, quienes presentan desde actos de circo hasta desfiles de moda en sus congregaciones, cuyas reuniones se han transformado en verdaderos espectáculos que buscan competir -casi siempre sin éxito- con las grandes producciones del mundo. Los cautivantes y rimbombantes eventos cristianos son una alfombra roja para el paso del placer y del glamour, una aproximación al mundo.

Es una pena observar que por este despliegue de sensualidad, muchas iglesias están llenas a reventar. La sensualidad, según se ve, atrae a las multitudes; el fin, para los pragmáticos, justifica los medios.

Muchos líderes han sido ya seducidos y se están acomodando a las corrientes del mundo; vociferan que las estrategias que aplican están dando resultados, y predicán un evangelio diluido, falso, no les importa utilizar métodos fraudulentos y medios que ciertamente atraen a las personas, pero que no convierten el corazón.

Algunos argumentan con base en 1 Corintios 9:20 que así como Pablo se hizo judío para ganar a los judíos, así nosotros debemos aplicar los métodos del mundo para atraer a la gente y podemos hacernos raperos, góticos, darkettos, emos o cualquier otra cosa para alcanzarlos a todos. Los que plantean este argumento, simple y llanamente, están dando rienda suelta a su sensualidad. El ejemplo de Pablo no es argumento para defender lo anterior: ser judío no es una moda ni un estilo, lo que el apóstol enseña en ese pasaje está muy lejos de lo que hoy plantea el liberalismo de los líderes sensuales. Pablo jamás comprometió las verdades esenciales del Evangelio para ganar

En este escenario de evidente sensualidad religiosa, incluso, han emergido talentosos showman autoproclamados predicadores, gente que posee la chispa y el carisma artístico para mantener entretenidas y embelesadas a cientos de miles de personas embelesadas que disfrutan de su capacidad histriónica, de su don de bufones. Estos actores, al final de su show evangélico, le dan una pequeña embadurnada de Biblia a sus mensajes citando algún pasaje para aparentar ser predicadores de la Palabra de Dios.

¡Qué insulto al Señor!

Cristo no fue un payaso que deseaba entretener a su audiencia, ni bailoteó al son que le tocó el mundo. Él es el Rey Soberano que volverá por aquellos que le amaron y que lo esperaron con anhelo y paciencia como Noé, que tardó 120 años en construir el Arca que lo salvó, y que mientras venía el juicio se dedicó a pregonar el arrepentimiento y el volver a Dios. Pero sospecho que como sucedió en los días de Noé, que sus contemporáneos no le creyeron y siguieron dándole rienda suelta a su sensualidad, así está la presente generación: su corazón está lleno de glotonería evangélica sensual y su alma está contenta al satisfacer sus sentidos con un buen show milagrero y aparentemente evangélico.

Los sensuales modernos son enemigos de la cruz de Cristo.

“Porque por ahí andan muchos, de los cuales os dije muchas veces, y aun ahora lo digo llorando, que son enemigos de la cruz de Cristo; el fin de los cuales será perdición, cuyo dios es el vientre, y cuya gloria es su vergüenza; que sólo piensan en lo terrenal” (Filipenses 3:18-19)

“Como os he dicho a menudo, y ahora lo repito hasta con lágrimas, muchos se comportan como enemigos de la cruz de Cristo. Su destino es la destrucción, adoran al dios de sus propios deseos y se enorgullecen de lo que es su vergüenza. Sólo piensan en lo terrenal” (BAD)

Pocas veces habló Pablo con la intensidad con que expresa estas palabras a los Filipenses: ¡él mismo reconoce que las dice llorando! La razón de su dolor es muy precisa: está desenmascarando a los enemigos de la cruz de Cristo.

Qué cosa tan grave hacían que provocaron tanto



dolor en el amado apóstol...? Dos cosas se pueden ver en estos versículos como características de esta clase de cristianos: su sensualidad y su amor al mundo.

"Cuyo dios es el vientre", dice Pablo. Esto nos habla de personas que viven en deleites, en placeres. Son sensuales. Pablo identifica a esta clase de supuestos cristianos como "amadores de los deleites más que de Dios" en 2ª Timoteo 3:4. Pedro por su parte también hace referencia a ellos en 2ª Pedro 2:13 como "los que tienen por delicia el gozar de los deleites cada día".

Y en Judas 18-19 se les describe como "burladores que andarán según sus malvados deseos... los sensuales, que no tienen al Espíritu".

Si en los días en que Pablo escribió a los Filipenses ya existían los sensuales, en estos últimos tiempos han inundado la Casa de Dios, son una plaga que ha crecido a pasos agigantados.

Queda claro: como en los días de Noé, así será la venida del Hijo del Hombre. Esos días se han acercado. Los estamos viviendo. Apenas un poco más y el que ha de venir, vendrá.

Pastor Chuy Olivares - Casa de Oracion Mexico

DIVOS Y DIVAS de la Farandula Cristiana

Phil Cooke, un consultor de medios de comunicación norteamericano, centrado en el mercado cristiano, ha redactado, en los últimos tiempos, un artículo en la revista "Charisma News", donde asegura que en la iglesia evangélica, y en los ministerio de todo el mundo, se han levantado demasiados divos y divas cristianos, los cuales "se centran más en sí mismos y en sus apariencias, que en las personas que dicen ministrar"

Según Cooke: "Estamos viendo un aumento real y desmesurado, en lo que se le podría llamar el ministerio de Divos y Divas cristianos, el cual se trata de hombres y mujeres que siendo pastores, profetas, apóstoles, cantantes, ministros, o líderes espirituales de algún tipo, buscan atraer la atención de la gente mas hacia ellos y hacia su persona, que hacia el Cristo que dicen que predicán"

El consultor, a través de su escrito, reveló claramente una serie de características para que los lectores pudieran identificar rápidamente a esta nueva especie de "súper ministros" los cuales prefieren hacer prosélitos propios en lugar de discípulos de Cristo.

Estas son algunas de las características típicas de los Divos Cristianos:

1. Ellos rara vez participan del culto. Sólo llegan a la hora de predicar, ya que siempre sufren algún tipo de percance que los ha demorado.
2. Son escoltados dentro y fuera de la plataforma, lo cual indica que no deben mezclarse con la gente.
3. Tiene múltiples asistentes que son llamados "escuderos", los cuales están encargados de llevarles el teléfono celular, la Biblia, etc.
4. Según ellos no viajan mucho (aunque van de iglesia en iglesia recolectando diezmos y ofrendas) pero siempre necesitan un jet privado para poder transportarse.
5. Cuando llegan (normalmente 30 o 60 minutos después que la reunión a comenzado) asumen rápidamente un asiento en la plataforma o en la primera fila, esperando que le alcancen algún tecito para su garganta, o al menos un vaso de agua mineralizada de primera marca.
6. Se pasan 50 de sus 60 minutos de predicación, promoviendo su merchandising, (el cual siempre llevan con ellos por casualidad) contando sus grandes hazañas espirituales realizadas por ellos en el reino, y de cuan buen hombre de Dios es el.



9. El divorcio está bien para ellos, debido a que las presiones del ministerio son demasiadas, y así no hay matrimonio que aguante. Por este motivo, cuando esto ocurre, ellos no tienen por qué renunciar, hacer un paso al costado, o rendirle cuentas a alguien.

10. Cuando se anuncia una conferencia de ellos, sus fotografías en las revistas, afiches, banners, o en cualquier otro lugar, debe de ser lo más grande y notorio en el anuncio, nombrándolos a ellos como los grandes ministros y salvadores del lugar.

Ahora la pregunta es: ¿Ha notado estos signos en alguien de su iglesia, o en alguien que conozca...? Pues si conoce a alguien así, huya de tal persona.

"Entonces todo el pueblo se quitó los aretes de oro de las orejas y se los llevaron a Aarón. Aarón recibió el oro, lo fundió, y con un cincel le dio la forma de un becerro. Luego el pueblo dijo: — ¡Israel, aquí están tus dioses! ¡Estos son los dioses que te sacaron de Egipto! Cuando Aarón vio todo esto, construyó un altar frente al becerro y anunció: Mañana vamos a celebrar una fiesta en honor al Señor" (Éxodo 32:3-5)

Hoy también, muchos se quitan los aretes, los celulares, los relojes, autos y demás para dárselos a sus tan amados líderes, o becerros de estos tiempos, arrodillándose ante ellos con el único propósito de al menos sacarse una foto al lado del ídolo.

Los idolatran, los adoran, los defienden, sacan la cara por ellos, pagan entradas que cuestan fortuna para oírlos cantar, o predicar doctrinas propias, que nada tienen que ver con la sana doctrina bíblica, y pagan por asistir a congresos y/o recitales de los cuales después dicen: "es para la gloria de Dios" pero la pregunta es: "Para que dios...? porque ellos se roban la gloria que debería ser solo del Señor, autoproclamándose los grandes ungidos y libertadores que la ciudad necesita para escapar de los lazos de satanas, y el dinero que recaudan, casi en su totalidad, queda en sus bolsillos para sus placeres y gastos...? Vuelvo a preguntar... para que dios lo hacen...?"

Si como siempre dijimos, Israel era un pueblo duro, que después de ver tantos milagros de parte de Dios entre ellos, aun así se arrodillaban delante de cualquier falso dios, entonces cuanto más lo es este pueblo de hoy, que teniendo la Biblia como la palabra profética mas segura y como lumbrera a los pies, la cual nos anuncio que esto ocurriría, aun así van corriendo detrás de los becerros de estos tiempos, a sus conciertos, a sus congresos, a sus mega-iglesias, les creen todas sus mentiras, y les entregan hasta lo que no tienen diciendo "es para el Señor".

Necios... Acaso Dios no se contenta más en la obediencia que en el sacrificio...?

El único dueño y Señor de la iglesia es Jesucristo, todos los demás solo son asalariados.

Busquemos al Señor por sobre todas las cosas, y ya dejemos de ir tras quienes solo se creen Divos y Divas cristianos.

"Pero éstos, hablando mal de cosas que no entienden, como animales irracionales, nacidos para presa y destrucción, perecerán en su propia perdición, recibiendo el galardón de su injusticia, ya que tienen por delicia el gozar de deleites cada día. Estos son inmundicias y manchas, quienes aun mientras comen con vosotros, se recrean en sus errores.

Tienen los ojos llenos de adulterio, no se sacian de pecar, seducen a las almas inconstantes, tienen el corazón habituado a la codicia, y son hijos de maldición.

Han dejado el camino recto, y se han extraviado siguiendo el camino de Balaam hijo de Beor, el cual amó el premio de la maldad, y fue reprendido por su iniquidad; pues una muda bestia de carga, hablando con voz de hombre, refrenó la locura del profeta.

Estos son fuentes sin agua, y nubes empujadas por la tormenta; para los cuales la más densa oscuridad está reservada para siempre.

Pues hablando palabras infladas y vanas, seducen con concupiscencias de la carne y disoluciones a los que verdaderamente habían huido de los que viven en error" (2 Pedro 2:12-18)





TODOS CONTRA TODOS

PASTOR LUIS RODAS

Es muy útil para entender bien este artículo que hayas leído las anteriores partes de "Todos contra todos".



En esta era tan "internetizada", donde parece que cualquiera puede decir cualquier cosa sobre quien sea y es tenido, no solo en cuenta, sino que en algunos casos sus palabras son creídas como venidas de la misma Biblia, debemos estudiar con detenimiento qué dice la Palabra de Dios al respecto.

¿Qué debo hacer cuando alguien advierte sobre las falsas enseñanzas y conductas erróneas de un lobo vestido de oveja?

Jesús lo dijo claro: "No puede el buen árbol dar malos frutos, ni el árbol malo dar frutos buenos... Así que, por sus frutos los conoceréis" (Mateo 7:18-20).

El Señor nos manda a abrir bien los ojos: "Guardaos de los falsos profetas" (Mateo 7:15).

Aquí la palabra "guardaos" proviene del griego "proséjo" (prestar atención, escuchar atentamente - Diccionario Vine). Por lo que debo prestar atención, mirar, estudiar, escuchar, examinar la situación.

A veces hasta he escuchado "denuncias" sobre algún falso maestro en las que, el que denunciaba, tergiversaba las palabras dichas por el predicador. Yo no estaba de acuerdo con ese falso maestro, pero tampoco lo estoy con tergiversar las palabras de nadie. Por lo que hay que ser prudente.

Siempre que alguien me dice que tal persona dijo o hizo no sé qué, yo le pregunto a la persona: "¿Lo viste y oíste tú o te contaron...?".

A veces empiezas a investigar y el hecho fue cambiando tanto de boca en boca que cuando llegó a ti, no tiene el menor parecido a la realidad, con lo que te contaron.

De manera que, por un lado tenemos las palabras de Jesús: "No juzguéis" (Mat 7:1). Pero por otro lado también nos dice apenas 14 versículos después: "Guardaos de los falsos profetas" (Mateo 7:15).

Buenas preguntas

Lo mejor es preguntarse: "Eso que dicen que dijo ¿lo escuché directamente yo o alguien dice que lo dijo?. Eso que dicen que hizo ¿lo vi yo o alguien que no sé ni quien es dice que lo hizo?. Eso que dicen que expresa esta persona ¿lo está diciendo de verdad o nada que ver la interpretación del "denunciante" a lo que realmente dice?".

Ejemplo bíblico

En 2 Juan 1:9,10, encontramos: "Cualquiera que se extravía, y no persevera en la doctrina de Cristo, no tiene a Dios; el que persevera en la doctrina de Cristo, ése sí tiene al Padre y al Hijo.

Si alguno viene a vosotros, y no trae esta doctrina, no lo recibáis en casa, ni le digáis: ¡Bienvenido!"

Notemos que en este pasaje no dice: "Si alguien por ahí te dice que 'fulano de tal' 'no persevera en la doctrina de Cristo' ni le digas bienvenido". ¡No dice eso!

Dice: "Si alguno viene a vosotros, y no trae esta doctrina" o sea que no es una habladería o una opinión gratuita. Esa persona viene a ti con otra doctrina.

Este puede ser el pastor de tu Iglesia, un libro que ha llegado a tus manos, un video que claramente no ha sido manipulado para hacerle decir algo, una predicación que tú escuchas directamente, etc, etc.

Y también notemos que el pasaje antes citado no se refiere a un tema menor. Aquí no habla de si la mujer debe usar falda o pantalón.

Si leemos unos versículos antes encontramos: "Porque muchos engañadores han salido por el mundo, que no confiesan que Jesucristo ha venido en carne" (2 Juan 1:7).

Juan en su anterior epístola también advierte sobre engañadores y anticristos. Pero ¡cuidado!. El error de estos hombres no era que dudaban si los mil años del Apocalipsis son literales o no.

Dice Juan: "¿Quién es el mentiroso, sino el que niega que Jesús es el Cristo? Este es el anticristo, el que niega al Padre y al Hijo" (1 Juan 2:22).

Fuera de casa

La Palabra dice claramente que debo estar alerta ante los "falsos profetas". Debo examinar y tener cuidado:

1- Con pruebas serias (no chismes u opinología gratuita)

2- Transgresiones fundamentales de doctrina o prácticas ininterrumpidas de conducta (1 Juan 3:8,9).

Ahí las Escrituras ordenan: "no lo recibáis en casa" (2 Juan 1:10). O como dice 2 Timoteo 3:5: "a estos evita".

¿Qué hacemos con Jesús?

Si la situación no cumple los dos puntos (1 y 2) antes citados, debo tener cuidado.

Hacer un juicio u opinión sobre lo que no sé quien dice de otro nos llevaría a arrancar las cartas de Pablo de la Biblia.

De él decían: "no conviene que viva" (Hec 22:22).

"Este hombre es una plaga, y promotor de sediciones" (Hechos 24:5).

De la Iglesia del primer siglo los judíos en Roma dijeron: "de esta secta nos es notorio que en todas partes se habla contra ella" (Hechos 28:22).

Y si juzgáramos simplemente por habladurías, chismes o difamaciones internauticas. Que haríamos con el mismo Jesús?

Aquellos que enseñaban y formaban al pueblo judío bajo la ley de Moisés dijeron de Jesús: "sabemos que ese hombre es pecador" (Juan 9:24) y lo acusaron directamente: "tienes demonio" (Juan 8:52).

¿Qué haríamos si ciertas personas gritan por ahí del tal Jesús: "es reo de muerte" (Mateo 26:66) porque "ha blasfemado" (Mateo 26:65)?.

¿Profeta de Dios o chismoso?

¡Cuidado!. No sea que queriendo luchar por la fe termine luchando contra la fe.

Como muy bien dijo Gamaliel:

"no seáis tal vez hallados luchando contra Dios" (Hechos 5:39).

Hay una enorme diferencia entre un profeta de Dios y un chismoso que solo repite lo que otro chismoso le dijo que le dijo otro chismoso.

¿Tú lo viste? ¿Tú lo oíste de su boca? ¿Te lo hizo a ti o te dijeron que no sé qué?

"No andarás chismeando entre tu pueblo. No atentarás contra la vida de tu prójimo. Yo Jehová" (Levítico 19:16).

En la novena parte, si el Señor lo permite, continuaremos hablando sobre cómo tratar los errores de nuestros hermanos en la fe.

PASTOR LUIS RODAS - CASA DE ORACION MISSIO

Mensajes ofensivos.
Palabras grotescas.

Burlas.

Gritos.

Agresiones.

Amenazas.

y cosas similares...



Solo porque un hermano se atrevió a citar verdades bíblicas...?

El Verdadero Evangelio

EL EVANGELIO DE LA GRACIA DE DIOS



Casa de Oracion Queretaro

Pero de ninguna cosa hago caso, ni estimo preciosa mi vida para mí mismo, con tal que acabe mi carrera con gozo, y el ministerio que recibí del Señor Jesús, para dar testimonio del evangelio de la gracia de Dios.
(Hechos 20:24)

La Gracia de Dios es uno de los atributos más maravillosos del Señor. Todos son dignos solo de Él y de nadie más, pero este atributo, de seguro hace que Dios en todo su esplendor sea alabado y adorado por sus escogidos, pues la gracia de Dios no se derramó sobre nadie más que sobre sus hijos....

El no tuvo gracia para con los ángeles que no guardaron su dignidad y dejaron su morada, ni para con satanás, ni tampoco tuvo gracia para todos los hombres que murieron, mueren y morirán en sus delitos y pecados.

En qué consiste el evangelio de la Gracia de Dios...?

Este punto es central, y columna vertebral de la serie que estamos viendo sobre el verdadero evangelio, pues dice la escritura que la Gracia de Dios es con nosotros...

Mis queridos hermanos, entendamos bien esto: que la Gracia es todo para el hijo, ya que por gracia, por Gracia y solo por Gracia es que fuimos salvos...

La gracia no se gana, la gracia no es algo que podamos merecer, la gracia no es algo que se lucha o se trabaja. No... Porque si fuera así entonces ya no sería Gracia, sería solo una deuda que Dios tendría con nosotros, y nosotros seríamos trabajadores de Él, que con justicia mereceríamos un sueldo por el trabajo que hacemos. Pero sabemos muy bien que los hombres no podemos dar ningún tipo de recompensa para salvar nuestra

alma. Sabemos muy bien que los hombres no podemos hacer nada, para ganar esa Gracia.

"Pero al que obra, no se le cuenta el salario como gracia, sino como deuda; mas al que no obra, sino cree en aquel que justifica al impío, su fe le es contada por justicia.

Como también David habla de la bienaventuranza del hombre a quien Dios atribuye justicia sin obras, diciendo: Bienaventurados aquellos cuyas iniquidades son perdonadas, Y cuyos pecados son cubiertos" (Romanos 4:4-7)

"Y si por gracia, ya no es por obras; de otra manera la gracia ya no es gracia. Y si por obras, ya no es gracia; de otra manera la obra ya no es obra" (Romanos 11:6)

Que la ignorancia de la gente les lleve a pensar que Dios nos debe hacer el favor de escogernos, porque nosotros si obedecemos y nosotros si creímos en él, y nosotros si somos fieles, o porque él vio desde antes de la fundación del mundo que íbamos a creer, eso no es muestra, sino solo de la suma ignorancia en la que muchos vivimos por algún tiempo.

Pues Dios nos escogió por pura gracia, sin hacer nada bueno ni nada malo, creímos por que El nos concedió el don de la fe.

"Y queriendo él pasar a Acaya, los hermanos le animaron, y escribieron a los discípulos que le recibiesen; y llegado él allá, fue de gran provecho a los que por la gracia habían creído" (Hechos 18:27)

No había nada, pues, en nosotros ya que éramos muertos y como muertos estamos totalmente incapacitados para ir a Dios, buscar a Dios, o

entenderle a Él, ya que para acercarse a Él, es necesaria la fe.

Esta Gracia es la que llena nuestros corazones, y ella es la que nos capacita para hacer las cosas, no por nosotros mismos, sino por Dios, esa Gracia es la que nos salvo.

“Gracias doy a mi Dios siempre por vosotros, por la gracia de Dios que os fue dada en Cristo Jesús” (1 Corintios 1:4)

“Pero por la gracia de Dios soy lo que soy; y su gracia no ha sido en vano para conmigo, antes he trabajado más que todos ellos; pero no yo, sino la gracia de Dios conmigo” (1 Corintios 15:10)

Ahora... Quién es esa gracia en el evangelio...? Quien personificó aquella Gracia que nos fue dada...? ¡Cristo y solo El!....

“Gracias doy a mi Dios siempre por vosotros, por la gracia de Dios que os fue dada en Cristo Jesús” (1 Corintios 1:4)

“para mostrar en los siglos venideros las abundantes riquezas de su gracia en su bondad para con nosotros en Cristo Jesús” (Efesios 2:7)

“quien nos salvó y llamó con llamamiento santo, no conforme a nuestras obras, sino según el propósito suyo y la gracia que nos fue dada en Cristo Jesús antes de los tiempos de los siglos” (2 Timoteo 1:9)

Cristo por Gracia fue entregado, para que nosotros obtuviéramos el perdón de nuestros pecados, la justificación que es en Cristo Jesús.

Dios Padre, en los cielos, por su gracia manifestó a su tiempo a su Hijo Santo para que, aparte de la ley, vinera la gracia en Cristo Jesús.

“Pero vemos a aquel que fue hecho un poco menor que los ángeles, a Jesús, coronado de gloria y de honra, a causa del padecimiento de la muerte, para que por la gracia de Dios gustase la muerte por todos” (Hebreos 2:9)

Esta es Gracia, que Cristo murió por los impíos, no por los justos. El murió y justificó al impío, le absolvió de su condena, le pago la deuda, y le perdonó sus pecados.

¡Gracia bendita que sin mover un solo dedo, me buscaste y me hallaste, pues perdido era, mas ahora me encontraste!

“Siendo justificados gratuitamente por su gracia, mediante la redención que es en Cristo Jesús” (Romanos 3:24)

“Porque ya conocéis la gracia de nuestro Señor Jesucristo, que por amor a vosotros se hizo pobre,

siendo rico, para que vosotros con su pobreza fueseis enriquecidos” (2 Corintios 8:9)

“Para alabanza de la gloria de su gracia, con la cual nos hizo aceptos en el Amado, en quien tenemos redención por su sangre, el perdón de pecados según las riquezas de su gracia” (Efesios 1:6-7)

“Y él os dio vida a vosotros, cuando estabais muertos en vuestros delitos y pecados, en los cuales anduvisteis en otro tiempo, siguiendo la corriente de este mundo, conforme al príncipe de la potestad del aire, el espíritu que ahora opera en los hijos de desobediencia, entre los cuales también todos nosotros vivimos en otro tiempo en los deseos de nuestra carne, haciendo la voluntad de la carne y de los pensamientos, y éramos por naturaleza hijos de ira, lo mismo que los demás.

Pero Dios, que es rico en misericordia, por su gran amor con que nos amó, aun estando nosotros muertos en pecados, nos dio vida juntamente con Cristo (por gracia sois salvos), y juntamente con él nos resucitó, y asimismo nos hizo sentar en los lugares celestiales con Cristo Jesús, para mostrar en los siglos venideros las abundantes riquezas de su gracia en su bondad para con nosotros en Cristo Jesús.

Porque por gracia sois salvos por medio de la fe; y esto no de vosotros, pues es don de Dios; no por obras, para que nadie se gloríe” (Efesios 2:1-9)

**SE TRATA DE
CRISTO
NO DE NOSOTROS**

Así concluimos pues, que esta gracia se encarna en Cristo Jesús, y que sin Él, jamás se nos hubiese revelado esta Gracia a la cual hoy nos aferramos, con humildad y adoración, pues reconocemos que en nosotros nada hubo, ni habrá que pueda haber movido a nuestro amado Dios a fijarse en nosotros, pues por pura gracia nos escogió para salvación perdonándonos nuestros pecados.

Yo sanaré su rebelión, los amaré de pura gracia; porque mi ira se apartó de ellos. (Oseas 14:4)

CASA DE ORACION QUERETARO

El pedido de Jesús de arrepentirnos



John Piper

Como parte de mi sabático en Cambridge, Inglaterra, estoy trabajando en un libro con el título tentativo de *Lo que Jesús pide al Mundo*. El pedido de arrepentirnos es lo más esencial del mensaje de Jesús. Es igualmente esencial, y casi sinónimo del mandato “Os es necesario nacer de nuevo” (Juan 3:7) Algo que me ocupa en este momento, es demostrar que el arrepentimiento, en el mensaje de Jesús, no se trata de un cambio en el comportamiento, sino de un cambio interno que da lugar a un nuevo comportamiento centrado en Dios y exaltador de Cristo.

A continuación algunas ideas que ayudarán a aclarar el significado del arrepentimiento.

“Desde entonces comenzó Jesús a predicar, y a decir: Arrepentíos, porque el reino de los cielos se ha acercado” (Mateo 4:17)

“No he venido a llamar a justos, sino a pecadores al arrepentimiento” (Lucas 5:32)

“Los hombres de Nínive se levantarán en el juicio con esta generación, y la condenarán; porque ellos se arrepintieron a la predicación de Jonás, y he aquí más que Jonás en este lugar” (Mateo 12:41)

“Os digo: No; antes si no os arrepentís, todos pereceréis igualmente” (Lucas 13:3, 5)

El primer pedido del ministerio público de Jesús fue, “Arrepentíos.” El dio este mandato indiscriminadamente a todos quienes le escucharan. Es un llamado a un cambio interior radical hacia Dios y el hombre.

Dos cosas nos muestran que el arrepentimiento es un cambio interno de la mente y del corazón, más que el simple dolor por el pecado o el simple perfeccionamiento del comportamiento.

Antes que nada, el significado de la palabra griega (metanoeo), en español “arrepentíos”, apunta en esta dirección. Está formada de dos partes: meta y noeo. La segunda parte (noeo) se

refiere a la mente y sus pensamientos, percepciones, disposiciones y propósitos. La primera parte (meta) es un prefijo que generalmente significa movimiento o cambio. Así, el significado básico del arrepentimiento es el experimentar un cambio de las percepciones, disposiciones y propósitos de la mente.

Otro factor que apunta a este significado de arrepentimiento es la forma en que Lucas 3:8 describe la relación entre el arrepentimiento y el nuevo comportamiento. Dice así, “Haced, pues, frutos dignos de arrepentimiento.” Y luego da algunos ejemplos de los frutos: “Y respondiendo, les dijo: El que tiene dos túnicas, dé al que no tiene; y el que tiene qué comer, haga lo mismo.” (Lucas 3:11). Esto significa que el arrepentimiento es lo que sucede dentro de nosotros que da fruto a un nuevo comportamiento. El arrepentimiento no son los nuevos actos, sino el cambio interno que da como fruto actos nuevos. Jesús pide que vivamos este cambio interno.

Porqué...? Su respuesta es que somos pecadores. “No he venido a llamar a justos, sino a pecadores al arrepentimiento.” (Lucas 5:32).

Cómo veía Jesús el pecado...? En la parábola del hijo pródigo, Jesús describe el pecado del hijo así: “y allí desperdició sus bienes viviendo perdidamente [y] consumiendo [sus bienes] con prostitutas” (Lucas 15:13, 30). Pero cuando el hijo pródigo se arrepiente dice, “Padre, he pecado contra el cielo y contra ti. No soy digno de ser llamado tu hijo.” Es decir que desperdiciar tu vida viviéndola perdidamente y con prostitutas no solo lastima a los humanos; también es una ofensa contra el cielo—es decir, contra Dios. Esta es la naturaleza esencial del pecado. Es una agresión a Dios.

Vemos esto de nuevo en la forma en que Jesús enseñó a sus discípulos a orar.

Les dijo que orasen así: “Perdona nuestras ofensas, así como nosotros perdonamos a los que nos ofenden” (Lucas 11:4)

En otras palabras, los pecados que Dios perdona se comparan con los que otras personas cometen contra nosotros, y éstos se llaman deudas.

Así, Jesús veía el pecado como algo que deshonra a Dios y nos pone en deuda para restaurar el honor divino que hemos difamado con nuestro comportamiento o actitudes, desvalorando a Dios. Esta deuda es pagada por el mismo Jesús. "El hijo del hombre vino. . . para dar su vida en rescate por muchos." (Marcos 10:45). Pero para que podamos disfrutar de este regalo debemos arrepentirnos.

Arrepentirse significa experimentar un cambio de mente que nos haga ver a Dios como verdadero y hermoso, y digno de toda nuestra alabanza y obediencia. Este cambio de mente abarca igualmente a Jesús. Sabemos esto porque Jesús dijo, "Si Dios fuese vuestro Padre, me amaríais, porque yo vengo de Dios." Ver a Dios con una nueva mentalidad incluye ver a Jesús con una nueva mentalidad.

Nadie está excluido del pedido que Jesús hace de arrepentirse. El lo dijo bien claro cuando un grupo de gente vino a él con la noticia de dos calamidades. Gente inocente había muerto en la masacre de Pilatos y en la caída de la torre de Siloé (Lucas 13:1-4). Jesús aprovechó la ocasión para advertir a quienes traían la noticia: "Antes si no os arrepentís, todos pereceréis igualmente" (Lucas 13:5). En otras palabras, no pienses que las calamidades significan que algunas personas son pecadoras y necesitan arrepentirse y otras no. Todos necesitan arrepentimiento. Al igual que todos necesitan nacer de nuevo porque "Lo que es nacido de la carne, carne es." (Juan 3:6), así, todos deben arrepentirse porque todos son pecadores.

Cuando Jesús dijo, "No he venido a llamar a justos, sino a pecadores al arrepentimiento" (Lucas 5:32), no quiso decir que algunas personas son tan buenas que no necesitan arrepentirse. Quiso decir que algunas personas piensan que lo son (Lucas 18:9), y otros ya se han arrepentido y han aclarado las cosas con Dios.

Por ejemplo, el deseo del joven rico "por justificarse" (Lucas 10:29) mientras "el cobrador de impuestos. . . se golpea el pecho, diciendo: "Dios, ten piedad por mí, soy pecador [y] se fue a su casa justificado"[por Dios!]" (Lucas 18:13-14).

Así, nadie está excluido. Todos necesitamos arrepentirnos. Y la necesidad es urgente.

Jesús dijo, "Antes si no os arrepentís, todos pereceréis igualmente."

Qué quiso decir con pereceréis...? Quiso decir que el juicio final de Dios caerá sobre aquellos que no se arrepientan.

"Los hombres de Nínive se levantarán en el juicio con esta generación, y la condenarán; porque ellos se arrepintieron a la predicación de Jonás, y he aquí más que Jonás en este lugar" (Mateo 12:41). Jesús, el Hijo de Dios, está advirtiéndole a la gente sobre el juicio que vendrá, y ofrece

liberarnos de él si nos arrepentimos. De lo contrario, Jesús tiene tres palabras para nosotros, "Ay de ti!" (Mateo 11:21).

Es por esto que su pedido de arrepentimiento es parte del mensaje central que dice que el Reino de Dios está cerca. "El tiempo se ha cumplido, y el reino de Dios se ha acercado; arrepentíos, y creed en el evangelio." (Marcos 1:15).



El Evangelio - la buena nueva - es que la ley de Dios ha llegado en Jesús para salvar a los pecadores antes de su segunda venida en el día del juicio. De manera que el pedido de arrepentirnos se basa en la oferta de la gracia para perdonar, y en la advertencia de que un día aquellos que rechazan la oferta perecerán en el juicio de Dios.

Después de resucitar de entre los muertos, Jesús se aseguró de que sus apóstoles continuaran con su llamado al arrepentimiento en todo el mundo. El dijo, "Así está escrito, y así fue necesario que el Cristo padeciese, y resucitase de los muertos al tercer día, y que se predicase en su nombre el arrepentimiento y el perdón de pecados en todas las naciones, comenzando desde Jerusalén" (Lucas 24:46-47).

De manera que el pedido de Jesús de arrepentirnos llega a todas las naciones. Llega a nosotros, cualquiera que seamos, y donde quiera que estemos, y nos reclama.

Este es el pedido de Jesús para todas las almas: arrepentíos. Tengan un cambio interno profundo. Remplacen todas las percepciones, disposiciones y propósitos que deshonran a Dios, que subestiman a Cristo, por unas que atesoren a Dios y exalten a Cristo.

Por Cristo y su reino. Jonh Piper

Es Necesario Nacer de Nuevo

Adaptación del Libro: El evangelio de Jesucristo de Jonh Macarthur



Continuando con los mensajes acerca de lo que dijo realmente Jesucristo con sus Buenas Nuevas, veremos la necesidad de un Nuevo Nacimiento, y como para algunos puede ser traumático reconocer que pese a muchos años, experiencias o conocimientos, aún no han experimentado esta obra del Espíritu en sus vidas.

La fe fácil enseñada por un evangelio distorsionado está arruinando la pureza de la iglesia. La evangelización de hoy se ha resumido en ganar asistentes a una congregación; instantáneamente se les llama cristianos, sin importar si continúan con comportamientos rebeldes a las cosas de Dios.

El Evangelio que Jesús proclamó no fue así, nunca produjo conversiones ligeras y fáciles, puede decirse que hasta que alejó a más candidatos de los que acercó, advirtiendo que seguirle no era un compromiso superficial.

El encuentro de Jesús con Nicodemo evidencia esto. Cuando leí este pasaje comprendí como no importa la multitud de conocimientos religiosos que poseas, aún se convierten en estorbo al acercarse al autor de la vida. Luego de doce años predicando un evangelio diluido, jactándome de llevar seguidores a Jesús y convencida de estar sirviendo genuinamente, fui confrontada a conocer verdaderamente a Dios. Era una ofensa para mí, pensar que luego de años de congregarme, escalar posiciones de liderazgo y tener discípulos, no conocía aún a Dios, me encontraba en el engaño de mi propio corazón; pero Dios en Su infinita misericordia encendió la llama de búsqueda, y ahora, al igual que Job puedo confesar: "De oídas te había oído; mas ahora mis ojos te ven" (Job 42: 5).

Aquellos que han tenido experiencias similares pueden comprender ahora lo que significa realmente nacer de nuevo, pero para otros, prosigue la batalla aún, frente a sus conocimientos y doctrinas de hombres, que gobiernan su corazón. Sólo nos quedareconocer que aquellos que son

ovejas de su rebaño, escucharán su voz, aunque momentáneamente quizás estén inmersos en lugares donde el evangelio se ha distorsionado.

"Entonces Jesús, mirándolos, dijo: Para los hombres es imposible, mas para Dios, no; porque todas las cosas son posibles para Dios". Marcos 10:27

No es una religión, es una nueva vida

Juan 3:2-3 "Este vino a Jesús de noche, y le dijo: Rabí, sabemos que has venido de Dios como maestro; porque nadie puede hacer estas señales que tú haces, si no está Dios con él. Respondió Jesús y le dijo: De cierto, de cierto te digo, que el que no naciere de nuevo, no puede ver el reino de Dios."

Jesús se enfrentó con la fe falsa de Nicodemo, con su religión basada en las obras, su justicia farisaica y su ignorancia bíblica. Él había visto los milagros de Jesús y por ser un líder religioso, estaba interesado en cualquiera que se pensara había venido de lo alto. Su mente aceptaba hasta cierto punto la verdad de Cristo, pero su corazón permanecía sin ser regenerado.

Cuando Nicodemo escuchó la respuesta de Jesús debió haberse incomodado, pues estaba acostumbrado a las obras, pero Jesús le hizo ver la insignificancia de la religión, pues lo que necesitaba era nacer de nuevo y eso era algo que Nicodemo no podría hacer por sí mismo.

Juan 3:4 "Nicodemo le dijo: ¿Cómo puede un hombre nacer siendo viejo? ¿Puede acaso entrar por segunda vez en el vientre de su madre, y nacer?"

Muchas veces la respuesta de Nicodemo no se ha visto muy profundamente. Él no estaba hablando en términos literales. Al ser maestro, Nicodemo entendía el simbolismo hecho por Jesús y respondió de igual forma, pero en realidad estaba diciendo: "Yo no puedo empezarlo todo de nuevo. Es demasiado tarde. Para mí no hay esperanza si tengo que empezar de nuevo desde el principio."

Lejos de ofrecerle una salvación fácil, el Señor le puso a prueba con la demanda más difícil que le podía hacer. Nicodemo con gusto hubiera ayunado, diezclado o hacer cualquier ritual, pero reconocer que necesitaba un renacimiento espiritual, era ver su pobreza espiritual y alejarse de todo aquello a lo que había dedicado su vida.

Juan 3:5 "Respondió Jesús: De cierto, de cierto te digo, que el que no naciere de agua y del Espíritu, no puede entrar en el reino de Dios."

El bautismo del Espíritu sucede a la salvación y purifica al creyente en el agua por la palabra. Pablo lo cita en Tito 3: 5 casi exactamente a lo que dijo Jesús a Nicodemo; a menos que uno nazca de agua (el lavamiento de la regeneración) y el Espíritu (la renovación por el Espíritu Santo).

Juan 3:6-8 "Lo que es nacido de la carne, carne es; y lo que es nacido del Espíritu, espíritu es. No te maravilles de que te dije: Os es necesario nacer de nuevo. El viento sopla de donde quiere, y oyes su sonido; mas ni sabes de dónde viene, ni a dónde va; así es todo aquel que es nacido del Espíritu."

Nicodemo no podía creer lo que oía, aunque este pasaje no cita mayores respuestas, parece que llegó a ser creyente, pues fue él quien luego de la crucifixión, reclamó el cuerpo de Cristo y lo preparó para la sepultura (Juan 19: 38-40).

Los hombres han tropezado siempre en la simplicidad de la salvación, eso ha generado divisiones, pues cada uno tiene su propia perspectiva, corrompiendo la simplicidad del evangelio revelado en la Palabra de Dios al presentar una salvación por gracia y no por obras.

Juan 3:9-10 "Respondió Nicodemo y le dijo: ¿Cómo puede hacerse esto? Respondió Jesús y le dijo: ¿Eres tú maestro de Israel, y no sabes esto?" Jesús no enmascaró la verdad ni trató de hacerla

apetecible.

Nicodemo decía no entender, pero era un disfraz de su incredulidad. Jesús quería que el supiera que la fe viene antes del entendimiento completo. La verdad espiritual no es captada por la mente de quien no cree. La incredulidad no entiende nada.

Al igual que Nicodemo, muchos se cierran a la salvación que Jesucristo ofrece por sentirse demasiado justos, creen que la gran cantidad de obras que hacen en sus congregaciones, su asistencia fiel, el ejercicio del liderazgo o una oración diaria, los ha salvado. Aclaro, que una vida transformada, sí produce obras de fe, como explica claramente el libro de Santiago, pero no podemos perder la perspectiva real de la gracia. "Las obras no producen salvación, pero la salvación si produce obras".

Este es un llamado a reconocer la necesidad de un nuevo nacimiento para todos los "Nicodemos" que hacen parte de las grandes congregaciones; líderes y asistentes que se han conformado con tener como medida de salvación el cumplimiento de mandamientos de hombres. Inicialmente es muy difícil de aceptar, pensar que hemos sido engañados o que estamos en una congregación que va por el camino ancho que lleva a la perdición es traumático, pero basta levantar nuestra mirada a Jesucristo que salva y da vida eterna, para reconocer que no importa si hay que dejar posiciones, personas, comodidades, falsas creencias, con tal de conocer verdaderamente a nuestro único y verdadero Dios. Nadie puede remplazar la paz genuina y la libertad que El da.

Adaptacion del libro: El evangelio de Jesucristo
de Jonh Macarthur

**De que te sirve
que el mundo
te vea así...**

**Si ante los ojos
de Dios tu
te ves así...**

Vivamos realmente el Evangelio. No solo lo hablemos.
"Pero sed hacedores de la palabra, y no tan solamente oidores, engañándoos a vosotros mismos" (Santiago 1:22)

Un evangelio reformado

PAUL WASHER



El Evangelio que prevalece en América hoy en día, raramente es realmente un Evangelio. Es una versión barata y diluida que es útil para fabricar roles de miembros, pero no bueno para edificar el Reino de Dios.

Lo que declara sobre el hombre es tan cuidadoso que no ofende a nadie. Lo que declara de Dios es tan limitado que no molesta a nadie. Lo que demanda es tan poco que resulta en pequeñas convicciones, no causa un apartarse del pecado, y no hace un llamado a la disciplina comprometida.

Si el Cristianismo en América se ha de recuperar de esta enfermedad que la ha postrado en cama, entonces debe primero recuperar el evangelio que fue una vez predicado por Jesucristo y los apóstoles. Debe recuperar el evangelio que siempre es gratis, pero nunca barato. Debe aprender un Evangelio que es más que una decisión humana, y que en cambio es el gran poder de Dios. Debe predicar un Evangelio que no sólo tiene el poder para a todos los que lo abrazan, sino que también tiene el poder de transformar a todos los éste haya abrazado.

En esta edición vamos a considerar el llamado del Evangelio y la evidencia de su obra. En otras palabras, consideraremos lo que el hombre debe saber y hacer para ser salvo.

El evangelio de hoy puede ser fácilmente reducido a "Cinco Leyes Espirituales". Y son las siguientes:

- 1. Dios nos ama y tiene un plan maravilloso para nuestra vida.**
- 2. Hemos pecado y nuestro pecado nos separa de Dios.**
- 3. Cristo murió por nuestros pecados.**
- 4. Debemos hacer una oración de fe y pedir a Cristo que venga a nuestro corazón y nos**

salve.

5. Si pedimos con fe, entonces podemos estar seguros que somos salvos. Si en algún momento dudamos de nuestra salvación, entonces simplemente debemos recordar el tiempo en el que hicimos aquella oración de fe y ver nuestra salvación como un hecho.

Antes de que sigamos adelante, debe decirse que este método de "compartir" el evangelio ha sido usado para dar a conocer a Cristo a millones de personas y ha resultado en la salvación de algunos. También debemos decir que los cristianos que realizan esta presentación del evangelio son mil veces más útiles para Dios, que el que conoce bien el evangelio, pero no tiene pasión por compartirlo. Sin embargo, esto también debe ser entendido: que no es por esa presentación del evangelio que las personas han sido salvadas, sino a pesar de esa presentación. Hay grandes defectos en la presentación del Evangelio y estos deben ser corregidas si el Evangelio ha de recuperar su gloria y poder.

Un evangelio centrado en el hombre

El evangelio de hoy comienza con el hombre, claramente poniéndolo en el mismo centro del universo como un ser invaluable por quien Dios vaciaría todo el cielos para obtenerlo. Esto simplemente no es verdad.

Es Dios quien está en el mismo centro del universo, y sólo Él tiene valor infinito e intrínseco. Por el otro lado, el hombre es un desertor en el universo, un rebelde aborrecedor de Dios que ha declarado guerra a Su Soberano, un traidor que desea que el trono de Su Rey, una criatura que desea usurpar la gloria de Su Creador, un instrumento creado para adorar que busca ser adorado en lugar de Dios.

El Evangelio Verdadero no comienza con el valor del hombre, o con el maravilloso plan de Dios para el hombre. El Verdadero Evangelio comienza con una declaración del valor de Dios y Su gran interés por Su propia gloria. Alguien ha dicho correctamente que el Evangelio no comienza con las palabras "Porque de tal manera amó Dios al mundo", sino con la declaración, "en el principio Dios..."

En lo que hemos escrito hasta ahora, no estamos intentando disminuir ni empequeñecer el amor de Dios. De hecho, decimos que el amor de Dios es tan infinito que va más allá de cualquier intento humano de definirlo y medirlo. Lo que estamos intentando hacer es poner lo primero, primero. Lo que decimos es que el hombre existe para Dios, y no Dios para el hombre. Y que el hombre no es el tesoro del universo, sino Dios. Y lo que Dios hace, no lo hace principalmente por el hombre, sino por Él mismo y por Su propia gloria y por el amor que Él tiene por Su propio nombre.

Hoy en día frecuentemente se argumenta que sería egocéntrico e incluso egoísta por parte de Dios hacer todo lo que Él hace principalmente para Él mismo y por Su propia gloria. Pero es absurdo pensar de esa manera.

Como cristianos que creen la Biblia, ¿Cómo diríamos que es un hombre que le atribuye a algo más valor que a Dios o cuando un hombre relega a Dios a un segundo lugar en su vida? Le llamaríamos idolatría, ¿cierto? Pero, ¿Por qué? Porque hay una regla en Las Escrituras y en la misma gran estructura de la Creación que declara que Dios está por encima de todas las cosas y que todas las cosas existen para Él. Las Escrituras correctamente declaran: "Porque de él, y por él, y para él, son todas las cosas. A él sea la gloria por los siglos. Amén" (Romanos 11:36)

Dios legítimamente hace todas las cosas para Él, por Su propia gloria y por el amor que el tiene de Su Propio Nombre. Si esto fuera de otra manera, Dios fuera culpable de idolatría y el universo sería un caos. A la luz de lo que ha sido dicho, deberíamos cambiar la primera "ley espiritual" del evangelio de hoy en día: "Dios nos ama y tiene un plan maravilloso para nuestra vida", por: "Dios es el Creador y Señor del universo y está infinitamente interesado por Su propia Gloria.

Un evangelio para el enfermo

La segunda de las "leyes espirituales" del evangelio de hoy dice que "hemos pecado y nuestro pecado nos separa de Dios". El problema con esta ley no es que sea incorrecta, sino que no va suficientemente lejos. Nosotros no solamente hemos pecado, sino que somos pecadores. No solamente hacemos cosas incorrectas, sino que somos incorrectos. El Evangelio no es buenas noticias para el enfermo o para el que se está

muriendo. El Evangelio es buena noticia para el que está muerto.

"...cuando estabais muertos en vuestros delitos y pecados." (Efesios 2:1)

Frecuentemente se predica que el hombre es como un enfermo en su lecho de muerte que puede hacer poco para salvarse, Dios es el doctor, y el Evangelio es la medicina. Dios permanece ante el hombre enfermo con una cuchara llena de medicina y espera para dársela, pero el hombre debe dar el primer paso. Debe responder al deseo de Dios de salvarlo y esto lo hace abriendo su boca para recibir la medicina. Esto es absurdo. Las Escrituras no dicen que el hombre es pecador-enfermo sino que es pecador-muerto. Un hombre muerto no puede responder a ningún mensaje no importa cuán cariñoso o sincero sea, y el hombre pecaminoso no puede ni dará el primer paso de modo que Dios haga el resto.

La salvación no es la decisión del hombre de aceptar la ayuda de Dios, sino el poder de Dios por el cual el pecador es resucitado y recibe gracia para arrepentirse de sus pecados y creer para que de esa manera sea salvo.

En el evangelio que predicamos, debemos no solo decir que el hombre ha pecado, sino que es pecador, muerto espiritualmente, con la buena voluntad necesaria para obedecer a Dios estando corrompida y totalmente destituido de esperanza excepto de la misericordia de Dios. Debemos enseñar que a menos que Dios obre en favor del hombre, el hombre morirá en sus pecados y pasara la eternidad bajo la retribución divina. Debemos hablar de la gran necesidad que el hombre tiene de Dios y de la urgencia de clamar al Dios de misericordia para que Él haga por ellos lo que ellos no pueden hacer.

A la luz de lo que ha sido dicho, quisiéramos cambiar la segunda "ley espiritual" de "Hemos pecado y nuestro pecado nos separa de Dios." por "Somos pecadores, corruptos en naturaleza y acciones, estamos espiritualmente muertos, bajo la justa condenación de Dios y totalmente dependientes de Su misericordia.

Un evangelio inexplicado

La tercera de las "leyes espirituales" del evangelio de hoy en día es "Cristo murió por nuestros pecados". Como en el punto anterior, este definitivamente no es incorrecto, pero es frecuentemente demasiado olvidado e inexplicado. Cuando predicamos el evangelio, también debemos enseñar.

La muerte de Cristo va a significar muy poco a los pecadores a menos que se dé una adecuada explicación de por qué y cómo Cristo murió. El hombre perdido necesita más que unos pocos clichés cristianos, él necesita conocer algo sobre Dios.

Hoy en día oímos mucho de educadores seculares y sociólogos hablar sobre la “caída de América”, pero parece que este mismo mal ha arribado a la Iglesia. Así es como piensa la iglesia de hoy: “Estamos convencidos de que la teología y la doctrina no tienen lugar en la vida cristiana y que lo realmente enseña doctrina o se refiere a la teología en nuestra predicación a los perdidos, solo entorpecerá el mensaje.”

Hemos intercambiado las grandes verdades del mensaje del Evangelio por pequeñas historias, divertidas ilustraciones y nuestro testimonio personal.

Por favor, no me malinterprete, no estoy en contra de nada que ayude a comunicar el Evangelio a los hombres, pero cuando los medios se convierten en el mensaje y el mensaje no es comunicado, se comete un grave error. Lo que Dios ha hecho en mi vida no es lo importante. Lo que es de suma importancia es lo que Dios ha hecho en Cristo a través de Su vida y Su muerte. Debemos dar a entender a los perdidos que lo que es de “primera importancia” es que Cristo no sólo murió por nosotros, sino que vivió una vida perfecta para nosotros, que Él llevó nuestros pecados en la Cruz y fue hecho pecado en nuestro lugar, que Él sufrió la condenación de Dios por cada ley de Dios que hemos roto, que Él murió en nuestro lugar, separado de la comunión con Dios y aplastado bajo el peso de la ira de Dios, que Su muerte pagó la deuda de nuestro pecado antes Dios y proveyó la salvación de Su Pueblo, que Su perfecta vida proveyó para nosotros un regalo de justicia por la cual podemos estar ante Dios como “verdadera justicia de Dios en Cristo”.

“Al que no conoció pecado, por nosotros lo hizo pecado, para que nosotros fuésemos hechos justicia de Dios en él” (2 Corintios 5:21)

Otro problema asociado con nuestra superficial enseñanza de la Cruz es que no hay suficiente énfasis en la resurrección. Debemos entender que un evangelio que no ofrece salvación debido a la resurrección en sí, no es para nada un evangelio. Si Cristo no resucitó, aun estamos muertos en nuestros delitos y pecados. Cualquier hombre puede morir en un madero, pero sólo Dios puede resucitarlo. Es la resurrección que hace que la historia de la Cruz sea Evangelio (Buenas Noticias) y es la resurrección la que preserva a la historia de la Cruz de ser una tragedia de solamente otro héroe con buenas intenciones que murió para nada. Es creer en la resurrección lo que separa a los fieles de los infieles. Cuando predicamos el evangelio, debemos proclamar con gran gozo y convicción que Uno que obtuvo perdón a través de Su muerte se levanto de la tumba y vive para siempre. ¡Nosotros vivimos, porque Él vive; podemos morir en esperanza, porque Él murió por nosotros; resucitaremos, porque Él resucitó! ¡Este es el Evangelio!

Un llamado no-bíblico

La cuarta de las “leyes espirituales” del evangelio de hoy es que “al escuchar el evangelio los pecadores deben hacer una oración de fe y pedir a Jesús que venga a su corazón para que los salve. Si la persona pide con fe, entonces puede estar segura de que ha sido salvada.”

El problema con esta “ley espiritual” es que, precisamente, es no bíblica.

No quiero ser irrespetuoso y seguramente no quiero mostrar mi limitado conocimiento de Las Escrituras, pero no puedo encontrar en Las Escrituras donde alguien guió a una persona en oración para aceptar a Jesús.

“que si confesares con tu boca que Jesús es el Señor, y creyeres en tu corazón que Dios le levantó de los muertos, serás salvo” (Romanos 10:9)

Muchas veces Romanos 10:9-10 es usado para defender este camino hacia la salvación, pero esto no es una referencia de guiar a alguien en la oración del pecador, sino una referencia de simplemente depositar la fe en Jesús. Otras veces, es usado Apocalipsis 3:20 para defender este modo de invitar a Cristo al corazón: “He aquí, yo estoy a la puerta y llamo; si alguno oye mi voz y abre la puerta, entraré a él, y cenaré con él, y él conmigo” (Apocalipsis 3:20)

Pero este pasaje no está ni cerca de referirse a Cristo estando a la puerta del corazón del pecador esperando ser invitado por él para que Cristo entre. Es una referencia de Cristo estando a la puerta de la Iglesia de la cual ha sido sacado a causa su orgullo, autosuficiencia e independencia.

Después de compartir el Evangelio con un perdido, ¿debemos decirle que hacer...?

Debemos simplemente hacer lo que hizo Jesús y lo que los profetas hicieron, y lo que hicieron los apóstoles que lo siguieron. Debemos amorosamente decirles, aun rogando, que se arrepientan y crean al Evangelio. Las Escrituras están llenas de estas invitaciones:

“diciendo: El tiempo se ha cumplido, y el reino de Dios se ha acercado; arrepentíos, y creed en el evangelio” (Marcos 1:15)

“Pero Dios, habiendo pasado por alto los tiempos de esta ignorancia, ahora manda a todos los hombres en todo lugar, que se arrepientan” (Hechos 17:30)

“Por cuanto ha establecido un día en el cual juzgará al mundo con justicia, por aquel varón a quien designó, dando fe a todos con haberle levantado de los muertos” (Hechos 17:31)

“testificando a judíos y a gentiles acerca del arrepentimiento para con Dios, y de la fe en nuestro Señor Jesucristo” (Hechos 20:21)

“Sino que anuncié primeramente a los que están en Damasco, y Jerusalén, y por toda la tierra de Judea, y a los gentiles, que se arrepintiesen y se convirtiesen a Dios, haciendo obras dignas de

arrepentimiento” (Hechos 26:20)

Como podemos ver claramente, hay dos temas en común a través de las invitaciones del Evangelio en Las Escrituras: arrepentimiento y fe. No estamos llamados a llamar a los hombres a que hagan una oración en la cual simplemente pidan que Jesús entre en sus corazones, estamos llamados a llamar a los hombres a que se arrepientan de sus pecados y crean en el Evangelio.

Hoy en día en la mayoría de las Iglesias Evangélicas de América, los hombres y mujeres perdidos, los niños y niñas son llamados a hacer una oración si quieren ir al cielo, cuando deberían ser llamados a que se arrepientan y confíen en Cristo como su Señor y Salvador.

No es la oración la que salva, sino el sentimiento de arrepentimiento y la fe sincera. ¿Cuántos en el día de hoy no han sido guiados en la oración del pecador y se ha pronunciado salvación sobre ellos al momento de decir “amen”, y sin embargo que no se han arrepentido, ni creído, y sus vidas nunca han cambiado?

No sólo se les da una falsa seguridad, sino que la misma falsa seguridad los hace endurecerse a las verdaderas demandas del Evangelio. Ellos se apoyan en su oración como si esta fuera una fórmula mágica que les dará la entrada en el Reino de los cielos, y cierran sus oídos a la predicación del verdadero evangelio.

Las Escrituras declaran bastante claro que hay dos requerimientos para ser salvos que son el arrepentimiento y la fe, pero ¿qué son estas cosas...?

En Las Escrituras, el arrepentimiento involucra las emociones y la voluntad. El arrepentimiento involucra las emociones en la cual sentimos pesar por nuestro pecado. Esto puede ser visto en las palabras de Pablo a la iglesia de los corintios: “Ahora me gozo, no porque hayáis sido contristados, sino porque fuisteis contristados para arrepentimiento; porque habéis sido contristados según Dios, para que ninguna pérdida padecieseis por nuestra parte. Porque la tristeza que es según Dios produce arrepentimiento para salvación, de que no hay que arrepentirse; pero la tristeza del mundo produce muerte” (2 Corintios 7:9-10)

El verdadero arrepentimiento que lleva a la salvación involucra las emociones en las cuales hay culpa en el corazón del pecador por hacer algo que rompió la Ley divina, ofendió a Dios y está en peligro de la ira eterna. Esta culpa es tan genuina y tan profunda que toca la voluntad del pecado y lo compele a cambiar de la incredulidad a la fe, de la apatía al interés, del odio hacia Dios al amor a Dios, de la idolatría a la alabanza, de la rebelión a la sumisión voluntaria, de la desobediencia a la obediencia.

El arrepentimiento es una cosa poderosa que va más allá de la capacidad del hombre. De hecho, el arrepentimiento causa un cambio tal en el

pecador que esto solo puede ser atribuido a la gracia de Dios obrando en la conversión.

En Ezequiel 36:26-27, Dios describió el arrepentimiento de la siguiente manera:

“Os daré corazón nuevo, y pondré espíritu nuevo dentro de vosotros; y quitaré de vuestra carne el corazón de piedra, y os daré un corazón de carne. Y pondré dentro de vosotros mi Espíritu, y haré que andéis en mis estatutos, y guardéis mis preceptos, y los pongáis por obra” (Ezequiel 36:26-27)

Después de leer este texto, ¿hay alguna duda de que el arrepentimiento que guía a la salvación involucra un cambio radical que es desde el comienzo y hasta el final una obra de Dios, y que sin dicho arrepentimiento no hay salvación?

El verdadero arrepentimiento es una obra de Dios y este va siempre acompañado de fe en las promesas de Dios. Sin embargo, en la salvación el hombre no solo se arrepiente, sino que también cree. La verdadera fe no es tan complicada como algunas veces hacemos que esta sea. La fe es simplemente creer que algo es así, porque Dios ha declarado que es así.

“Es, pues, la fe la certeza de lo que se espera, la convicción de lo que no se ve” (Hebreos 11:1)

El hombre que ha creído para salvación es el que espera la salvación y la considera como un hecho, aunque no pueda verla. O, para usar el ejemplo de Abraham en Romanos 4:21, la fe es estar completamente persuadido de que Dios tiene el poder sobre la salvación que Él ha prometido a través de Su Hijo unigénito.

“Plenamente convencido de que era también poderoso para hacer todo lo que había prometido” (Romanos 4:21)

Mi querido amigo cristiano, muchas han sido salvos mientras oraban la oración del pecador, pero no por causa de sus palabras o la petición, sino por causa que Dios le dio arrepentimiento y fe, las cuales fueron puestas en nuestros corazones como un resultado de la conversión. De la misma manera, muchos han sido guiados a una falsa seguridad de salvación porque dijeron las palabras correctas, pero la conversión así como el arrepentimiento y la fe que florecen por este, estaban ausentes.

A la luz de lo que ha sido dicho, quisiéramos cambiar la cuarta ley espiritual de “invitar a los pecadores a realizar la oración del pecador” a “rogarles que se arrepientan de sus pecados y se vuelvan a Dios a través de la fe en Cristo”.

Una falsa seguridad

La quinta y última “ley espiritual” del evangelio de hoy toca el tema de lo que es comúnmente llamado seguridad eterna. La ley es algo así:

“Si alguien que ha repetido la oración del pecador alguna vez duda de su salvación, entonces debe simplemente volver al tiempo en que hizo la

oración y afirmar que su salvación es un hecho.” Algunas veces al nuevo converso se le dice que debe escribir el día de su conversión en la tapa de su Biblia de modo que si alguna duda lo asaltase, el pueda asegurarse, al abrir su Biblia y mirar la fecha de su conversión, que ésta se realizó. Esto es absurdo y no-bíblico. De hecho, es una peligrosa herejía que ha llevado a muchos al camino de destrucción.

La seguridad de salvación no viene de recordar el día en que hicimos una oración, sino de una adecuada evaluación de nuestra vida a la luz de Las Escrituras para ver si hay existencia de evidencia bíblica de salvación.

Cuando Pablo trató con la posibilidad de inconversos entre los Corintios, él no les dijo que recordaran el día en que hicieron “su oración” y tomaran la fecha de su conversión en las tapas de sus bíblicas; sino que les dijo que miraran sus vidas en el tiempo presente:

“Examinaos a vosotros mismos si estáis en la fe; probaos a vosotros mismos. ¿O no os conocéis a vosotros mismos, que Jesucristo está en vosotros, a menos que estéis reprobados?” (2 Corintios 13:5)

Para encontrar seguridad, no estamos llamados a ver una fecha en el pasado, sino ver nuestras vidas en el presente. Debemos cuestionarnos a nosotros mismos y a nuestra profesión de fe.

En las palabras de Juan el Bautista, ¿estamos dando frutos dignos de arrepentimiento? “Haced, pues, frutos dignos de arrepentimiento” (Mateo 3:8)

En las palabras de Pablo, ¿estamos probando nuestro arrepentimiento por nuestras obras?

“sino que anuncié primeramente a los que están en Damasco, y Jerusalén, y por toda la tierra de Judea, y a los gentiles, que se arrepintiesen y se convirtiesen a Dios, haciendo obras dignas de arrepentimiento” (Hechos 26:20)

O, en las palabras de Santiago, ¿es nuestra fe muerta porque no está acompañada de obras?: “Así también la fe, si no tiene obras, es muerta en sí misma” (Santiago 2:17)

En las palabras de Pedro, ¿es nuestro conocimiento de Dios ineficaz e infructuoso?

“Porque si estas cosas están en vosotros, y abundan, no os dejarán estar ociosos ni sin fruto en cuanto al conocimiento de nuestro Señor Jesucristo” (2 Pedro 1:8)

A la luz de lo que ha sido dicho, deberíamos cambiar la quinta “ley espiritual” de “decirle a aquellos que dudan de su salvación que miren al día en que hicieron una oración” a “decirles que miren su vida presente a la luz de las Escrituras. Si no ha habido cambio, ni conformidad de sus vidas a las Escrituras, ni genuino celo o amor por Dios, entonces no pueden estar seguros de haber sido salvados.”

Las cinco leyes espirituales reformadas

Para concluir este breve artículo del evangelio y de su predicación a los perdidos, presentaremos las cinco leyes espirituales como son comúnmente compartidas y como las hemos reformado.

1- Dios te ama y tiene un plan maravilloso para tu vida.

Dios es el Creador y Señor del Universo y está infinita infinitamente preocupado por Su Gloria.

2- Hemos pecado y nuestro pecado nos separa de Dios.

Todos los hombres son pecadores, depravados en su naturaleza y obras, espiritualmente muertos, bajo la justa condenación de Dios y totalmente dependientes de Su misericordia.

3- Cristo murió por nuestros pecados.

Cristo vivió una vida perfecta para nosotros, llevo nuestros pecados en la Cruz, y sufrió la condenación de Dios por cada Ley de Dios que hemos roto. Él murió en nuestro lugar, separado de la comunión con Dios y aplastado bajo el peso de la ira de Dios. Su terrible muerte pago la deuda de nuestro pecado y proveyó la base de nuestra salvación. Su resurrección y perfecta vida nos proveyó un regalo de justicia por el cual podemos estar ante Dios como verdadera justicia de Dios en Cristo.

4- Debemos hacer una oración de fe y pedir a Cristo que venga a nuestro corazón y nos salve.

El hombre se debe arrepentir y creer en el Evangelio. El arrepentimiento es una tristeza genuina por el pecado y un temor del juicio que resulta en un volverse del pecado y acercarse a Dios. La fe es la confianza sencilla de que Dios tiene el poder y la buena voluntad de darnos la salvación que El ha prometido a través de Su Hijo unigénito.

5- Si hicimos la oración con fe, entonces podemos estar seguros que somos salvos. Si dudamos de nuestra salvación, entonces simplemente debemos recordar el tiempo en el que hicimos aquella oración de fe y ver la salvación como un hecho.

Si una persona duda de su salvación, debe examinar su vida a la luz de las Escrituras. Si no ha habido cambio ni conformidad en su vida a las Escrituras ni genuino celo o amor por Dios, entonces la persona no puede estar segura de que ha sido salvada.

Dios nunca te ha pedido que cruces la meta en primer lugar.

A El solo le importa que tu llegues .

PROSIGAMOS A LA META

"Por tanto, nosotros también, teniendo en derredor nuestro tan grande nube de testigos, despojémonos de todo peso y del pecado que nos asedia, y corramos con paciencia la carrera que tenemos por delante, puestas los ojos en Jesús, el autor y consumador de la fe, el cual por el gozo puesto delante de él sufrió la cruz, menospreciando el oprobio, y se sentó a la diestra del trono de Dios" (Hebreos 12:1-2)

SAL Y LUZ

CONOCERAN LA VERDAD Y LA VERDAD LOS HARA LIBRES

Super Ungido

Con apariencia de Piedad...

"También debes saber esto: que en los postreros días vendrán tiempos peligrosos. Porque habrá hombres amadores de sí mismos, avaros, vanagloriosos, soberbios, blasfemos, desobedientes a los padres, ingratos, impíos, sin afecto natural, implacables, calumniadores, intemperantes, crueles, aborrecedores de lo bueno, traidores, impetuosos, infatuados, amadores de los deleites más que de Dios, que tendrán apariencia de piedad, pero negarán la eficacia de ella; a éstos evita" (2 Timoteo 3:1-5)